



---

**Universidad de Valladolid**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y DE LA  
COMUNICACIÓN

Grado en Administración y Dirección de Empresas

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**Análisis Socioeconómico del Imperio Austro-Húngaro**

Presentado por *Andrés Martín Guijarro*

Tutelado por *Jorge La Fuente Del Cano*

Segovia, 14/06/2017







# Índice de capítulos

Introducción:.....	1
Capítulo 1. Historia .....	3
1.1. La Austria de los Habsburgo. De Estado alemán a poder hegemónico: .....	4
1.2. El Imperio Austríaco. Revoluciones Liberales, Guerras, e Inestabilidad: .....	5
1.3. El Imperio Austro-Húngaro. El Compromiso y la Cuestión Oriental: .....	7
Capítulo 2. Características Generales .....	11
Capítulo 3. Estado, Burocracia y Reformas .....	13
3.1. Características del Régimen Imperial. Absolutismo y Conservadurismo: .....	14
3.2. El Proteccionismo. La gran lacra Económica: .....	14
3.3. El Papel del Estado como estimulante de la Economía: .....	15
3.4. El Caso Húngaro. Desarrollo de la Economía Húngara: .....	17
Capítulo 4. Sociedad.....	19
4.1. El Despertar de los Nacionalismos. La Cuestión de las Nacionalidades:.....	20
4.2. La Población del Imperio:.....	21
4.3. El Desarrollo Demográfico y el Éxodo Rural:.....	24
4.4. El protagonismo de las Ciudades:.....	25
4.5. Cambios Sociales:.....	26
Capítulo 5. Industria .....	29
5.1. El Desarrollo Industrial:.....	30
5.2. La Industria Textil: .....	32
5.3. La Industria Extractiva: .....	32
5.4. La Industria Siderúrgica: .....	33
Capítulo 6. Sector Agropecuario .....	35
6.1. Agricultura: .....	36
6.2. Ganadería: .....	37
6.3. Pesca: .....	37
Capítulo 7. Finanzas .....	39
Capítulo 8. Transportes. La Implantación del Ferrocarril .....	41
Capítulo 9. Conclusión .....	43
Anexos.....	47
La Gran Guerra y la situación Postimperial: .....	48
Glosario: .....	52
Bibliografía:.....	70



## Introducción:

Al principio, la idea del Trabajo de Fin de Grado era realizar un análisis socioeconómico de las principales potencias entre los años 1850 y 1914. Inicialmente en el tema se iban a analizar los siguientes países:

- Francia
- Imperio Británico
- Imperio Alemán
- Imperio Ruso
- Reino de Italia
- Imperio Otomano
- Imperio Austro-Húngaro
- Japón
- EE.UU.

Lamentablemente, el tiempo y las características del TFG impedían realizar un trabajo tan extenso y hubiese supuesto generalizar demasiado; por lo que finalmente decidí centrarme únicamente en un solo país para así poderlo analizar detalladamente, centrándome en sus particularidades.

En este TFG se pretende analizar el desarrollo socioeconómico del Imperio Austro-Húngaro entre 1800 y 1914 en el contexto de la [Europa de la Restauración \(1815-1850\)](#)<sup>1</sup>, la [Segunda Revolución Industrial \(1850-1870\)](#)<sup>2</sup> y la [Primera Globalización \(1870-1914\)](#)<sup>3</sup>, mientras se explican las características y el desarrollo de los diversos agentes (Estado, Sociedad, Industria, Agricultura, Finanzas, Transportes) que afectaron y se vieron afectados por el desarrollo económico del Imperio. Aunque no se encuentra en el marco temporal del trabajo, me ha parecido oportuno incluir una reseña tras el apartado *Conclusión* sobre la situación posterior al desmantelamiento del Imperio, donde describo brevemente la situación durante el [Período de Entreguerras \(1918-1939\)](#)<sup>4</sup> en los nuevos países surgidos en la cuenca del Danubio.

El Imperio Austro-Húngaro siempre se encontró en el círculo de grandes potencias, teniendo un papel importante en su trayectoria; por lo que resulta relevante su estudio. Con este análisis se pretende dar a conocer de una manera objetiva las características socioeconómicas del Imperio Austro-Húngaro, así como su evolución durante el período mencionado y su comparación respecto a otros países de su entorno.

El método empleado para este trabajo es la revisión bibliográfica en tres frentes distintos: libros referentes al Imperio, sobre los países europeos del momento y sobre la historia económica contemporánea; permitiendo desde una mirada individualizada hasta una visión más global y enmarcada en el contexto europeo. Además, para una mejor comprensión, se ha creado un glosario para facilitar una explicación de aquellos conceptos más técnicos o simplemente para aportar más referencias.



# Capítulo 1

## Historia

Antes de centrarnos en la cuestión socioeconómica, vamos a realizar un recorrido por el devenir histórico del Imperio Austro-Húngaro (principalmente entre 1800 y 1914), para facilitar la comprensión y contextualizar los datos sociales, políticos y económicos que analizaremos más adelante.

## 1.1. La Austria de los Habsburgo. De Estado alemán a poder hegemónico:

Raras veces un Estado queda tan unido en el tiempo a una dinastía como el caso de Austria con los Habsburgo; de tal forma que no se puede explicar el uno sin el otro y viceversa. Los Habsburgo eran oriundos de Austria, inicialmente un simple Estado alemán más de entre el conjunto de Estados alemanes que componían el **Sacro Imperio Romano-Germánico**<sup>5</sup>.

Desde muy temprano, la **Casa de Habsburgo**<sup>6</sup> había jugado un papel importante en Europa; logrando reinar en innumerables Estados por todo el Viejo Continente, gracias a siglos de conquistas y políticas matrimoniales. Desde la **Edad Media**<sup>7</sup>, su gran poder, les permitió extender su influencia desde su inicial Archiducado de Austria, a todo el Imperio; logrando ligar a su dinastía con el trono Imperial, lo que se tradujo en que prácticamente desde el siglo XV en adelante, gobernasen con el título de Emperadores. La Corona Imperial también les confería una cierta primacía sobre la Cristiandad, que no dudaron en utilizar para hacer frente a la **Reforma Protestante**<sup>8</sup> que se extendía por el Imperio y el creciente **expansionismo turco**<sup>9</sup> que amenazaba sus fronteras.



(1.1.Wikipedia) **A.E.I.O.U.** Son las siglas de un lema simbólico en latín siendo uno de sus significados el de: *'Austriae est imperare orbi universo'* (el destino de los Austrias es gobernar el mundo). El lema fue utilizado por el **Emperador Federico III** de Habsburgo y acabó extendiéndose al resto de la Casa de Austria.

La rápida penetración de los turcos en los Balcanes y en Centroeuropa sería detenida en los dominios austríacos, que ejercerán de muro para frenar su avance hacia Occidente (en 1529 y 1683 los turcos llegarían a sitiar Viena); lo que convertiría a Austria en baluarte de la Cristiandad.

La debilidad de ciertos reinos centroeuropeos, incapaces de sobrevivir ante el avance turco, sería clave para que los Habsburgo acabasen siendo coronados reyes de Bohemia, Hungría y Croacia. Estas adquisiciones, junto con la posterior expansión sobre zonas bajo control otomano, convirtieron a los dominios de los Habsburgo en una entidad aún más poderosa en el siglo XVIII. Aunque con el tiempo, el protagonismo de **Prusia**<sup>10</sup> empezó a dar problemas al tradicional dominio austríaco sobre el Sacro Imperio.

Durante las **Guerras Napoleónicas**<sup>11</sup>, el Sacro Imperio Romano-Germánico se encontraba debilitado por siglos de guerras religiosas entre protestantes y católicos, y además, su característica fragmentación territorial (**Kleinstaaterei**<sup>12</sup>) en multitud de pequeños Estados hacía imposible una defensa coordinada entre todos ellos, por lo que Austria tuvo que hacer frente en solitario a la nueva Francia de Napoleón que se cernía sobre el Imperio.

Como reacción a la proclamación del Primer Imperio Francés por parte de Napoleón, **Francisco II**<sup>13</sup> elevó a Austria de la categoría de Archiducado a la de Imperio en 1804; renombrándose los territorios de los Habsburgo como *'Imperio Austríaco'*; aunando los títulos de Emperador de Austria y del Sacro Imperio. Sin embargo, dos años más tarde,

con la penetración de tropas francesas en el Sacro Imperio y la imposibilidad de cortar su avance, el Emperador Francisco II abdicó para impedir que Napoleón se apropiase del título Imperial y la legitimidad histórica que éste conllevaba. Esta medida supuso la disolución del Sacro Imperio Romano-Germánico tras casi 900 años de existencia.

## 1.2. El Imperio Austríaco. Revoluciones Liberales, Guerras, e Inestabilidad:

Tras las Guerras Napoleónicas, la lucha de los Habsburgo contra Napoleón se vio gratamente recompensada en el **Congreso de Viena**<sup>14</sup>, donde Austria recuperó sus posesiones perdidas, se le premió con la adquisición de territorios italianos (*Lombardía, el Véneto y Dalmacia*) y se le permitió colocar a miembros de su dinastía en los ducados italianos de Toscana y Módena. De esta manera, Austria se convertía en la potencia con más influencia en la península Italiana.



(1.2.Wikipedia) *Klemens von Metternich* por T. Lawrence. Metternich fue el principal artífice de la restauración del absolutismo tras Napoleón y la principal figura política de Austria durante la primera mitad del siglo XIX.

Además, el Congreso de Viena acordó que los Estados alemanes herederos del viejo Imperio se uniesen para formar la **Confederación Germánica**<sup>15</sup> bajo la presidencia de Austria. Se trataba de una unión defensiva y no política, la cual no tardó en fallar ante el creciente protagonismo de Prusia y el ascenso del nacionalismo alemán.



(1.3.Wikipedia) Los territorios austríacos actualmente pertenecen a: Austria, Italia, Alemania, Chequia, Eslovaquia, Eslovenia, Hungría, Rumanía, Polonia, Ucrania, Serbia, Croacia, Montenegro y Bosnia-Herzegovina

Los dominios de los Habsburgo se habían ido construyendo con el tiempo, agregando diversos territorios en torno a la pequeña Austria, que albergaba Viena, la capital imperial. En el siglo XIX, el Imperio se extendía por Centroeuropa, los Balcanes y la península italiana; reuniendo once nacionalidades diferentes (*este tema se desarrollará en el apartado 5.Sociedad*). La población alemana, pese a ser la etnia mayoritaria, quedaba en inferioridad respecto al total de nacionalidades; viéndose forzada a convivir con el resto de nacionalidades bajo el paraguas de los Habsburgo.

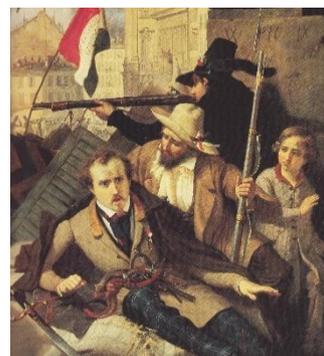
Austria veía con preocupación el ascenso de los nacionalismos en Europa, en donde las sociedades buscaban la creación de estados-nación éticamente homogéneos. Por un lado, el nacionalismo alemán dificultaba su hegemonía en el seno de la Confederación frente a Prusia, haciendo cada vez más difícil la creación de un futuro estado-nación alemán donde se incluyese a Austria (**Gran Alemania versus Pequeña Alemania**<sup>16</sup>). Por otro lado, se podían despertar sentimientos nacionalistas por parte de otras nacionalidades del Imperio, que podrían poner en peligro la continuidad de un Estado étnicamente tan variopinto como el austríaco.

Para los Estados alemanes del sur, mayoritariamente católicos, el aumento de poder de Prusia y su protagonismo en el nacionalismo alemán era visto con temor ante la posibilidad de quedar absorbidos o sometidos ante una potencia protestante; por lo que

siempre se alinearon con Austria con la esperanza de que el equilibrio de poder norte-protestante, sur-católico no se llegase a romper.

Durante la primera mitad del siglo XIX, las revoluciones de carácter liberal y nacionalista se extendieron por toda Europa y los dominios de los Habsburgo no fueron ajenos a ellas. Las revueltas y levantamientos fueron una dura prueba para la integridad del Imperio Austríaco. Especialmente grave fue la Revolución de 1848, que hizo peligrar la propia continuidad del Imperio. Las revueltas prendieron en varias partes del Imperio:

- En los territorios austríacos poblados predominantemente por alemanes, al igual que en el resto de Estados de la Confederación Germánica, se sucedieron disturbios en contra del absolutismo y a favor un mayor acercamiento entre los Estados alemanes.
- En los territorios austríacos de la península italiana estallaron insurrecciones contra la ocupación austríaca, a lo que se sumó la posterior entrada de tropas del Reino de Piemonte-Cerdeña, provocando la evacuación de estos territorios ante la imposibilidad de sofocar la rebelión.
- En la provincia de Galitzia, se produjo un levantamiento de la nobleza polaca.
- En la provincia de Voivodina, la población serbia reclamó un mayor reconocimiento, concediéndoles finalmente cierta autonomía.
- En Hungría, las iniciales demandas de mayor autonomía de los nacionalistas húngaros derivaron en una guerra por la independencia del Imperio Austríaco, que obligaron al Emperador a pedir ayuda al Zar de Rusia para poder detener la secesión.



(1.4.Wikipedia) *Episodio de las cinco jornadas de Milán por de B. Verazzi. La sublevación de Milán fue rápidamente imitada por otras ciudades italianas, extendiendo la insurrección contra el dominio austríaco por el norte de la península italiana.*

Finalmente la presión revolucionaria en todos los territorios del Imperio obligó a llevar a cabo ciertas reformas y concesiones. Además el Emperador abdicó y el canciller **Metternich**<sup>17</sup>, que desde 1815 había presidido la vida política europea, tuvo que dimitir.



(1.5.Wikipedia) *Bandera del Reino de Italia con el escudo de la Casa de Saboya. Pese al fin de la presencia austríaca en la península italiana, Italia siguió reivindicando territorios austríacos poblados por italianos (Trieste, Istria, Dalmacia y Trentino) que a la larga forzarían la entrada de Italia en la Primera Guerra Mundial en contra de Austro-Hungría.*

La formación del **Zollverein**<sup>18</sup> en 1834 (*este tema se desarrollará en el apartado 4.Estado, Burocracia y Reformas*) no agradó a Austria, que intentó bloquearlo; pero casi todos los Estados alemanes acabaron por integrarse, a excepción de Austria y aquellos Estados que se encontraban bajo influencia austríaca.

Pese a que el ejército austríaco logró derrotar a las tropas piemontesas y recuperar el Reino Lombardo-Véneto, el **proceso de unificación italiano**<sup>19</sup>, con el Reino de Piemonte-Cerdeña a la cabeza, fue ganando apoyos tras las revoluciones liberales, hasta conseguir en las siguientes dos décadas integrar los territorios austríacos italianos al nuevo Reino de Italia en el marco de la unificación italiana.

En 1864, la disputa por los ducados de Schleswig-Holstein entre la Confederación Germánica y el Reino de Dinamarca, se saldaría con la **Guerra de los Ducados**<sup>20</sup> que

acabaría con la victoria austro-prusiana. Pero la paz duraría poco, ya que 2 años después Austria, saldría derrotada en la **Guerra de las Siete Semanas**<sup>21</sup> frente a Prusia.

La derrota provocó la pérdida de territorios austríacos y supuso su separación definitiva del nacionalismo alemán; poniendo fin a la Confederación Germánica, ya que, lejos de ser un conflicto puntual, zanjó la eterna disputa entre las distintas entidades constituyentes de la Confederación: el Imperio Austríaco y sus aliados por un lado y el Reino de Prusia y sus aliados por otro.

### 1.3. El Imperio Austro-Húngaro. El Compromiso y la Cuestión Oriental:

Los levantamientos de las Revoluciones Liberales y la posterior derrota en la Guerra Austro-Prusiana, habían producido un debilitamiento del Imperio; demostrando la ineficiencia de su centralismo.

Con el objetivo de mejorar su funcionamiento, se llevó a cabo el denominado *Compromiso Austro-Húngaro* (en alemán: *Ausgleich*), que supuso una serie de reformas constitucionales para modernizar la administración, cuya principal medida fue la equiparación de Hungría a Austria dentro del Estado, creándose la Monarquía Dual austro-húngara (Imperial y Real), que a partir de ese momento sería denominado '*Imperio Austro-Húngaro*', oficialmente '*Los Reinos y Territorios representados en el Consejo Imperial y los Territorios de la Santa Corona Húngara de San Esteban*'.<sup>1</sup>

El Compromiso dividió institucionalmente al Imperio y elevó a Hungría a la categoría de reino; permitiéndole administrar su territorio de forma autónoma. Salvo algunos ministerios comunes (Hacienda, Asuntos Exteriores y Defensa<sup>1</sup>), los gobiernos de cada mitad del Imperio eran responsables ante sus respectivos Parlamentos, no habiendo un Parlamento Estatal común. En la práctica, dos de las nacionalidades del Estado, alemanes y húngaros, se repartían el poder, ya que se dejó al margen al resto de minorías. Además, el acuerdo propició que la élite húngara (nobleza y terratenientes) se adueñase de las instituciones húngaras (en las que solo el 6% de la población tenía derecho a voto, únicamente varones y de manera oral) y reprimiese al campesinado, el proletariado y las minorías (en el Reino de Hungría los húngaros solo representaban el 45%) (O.G.García.131).

Con el objetivo de evitar la difusión de las ideologías liberales imperantes en Europa Occidental, Austro-Hungría se unió junto con Alemania y Rusia para crear en 1872 la **Liga de los Tres Emperadores**<sup>22</sup>, estableciendo una política exterior común para frenar el liberalismo a la par que se fomentaba un clima tolerante entre ambas potencias.



(1.6.Wikipedia)

- Cisletania (Rojo): Imperio de Austria
- Transleítania (Amarillo): Reino de Hungría
- Bosnia Herzegovina (Verde)

El río *Leita* trazaba la histórica frontera entre Austria y Hungría y tras el Compromiso, el vocablo alemán *Transleithanien* (*allende el Leita*) se convirtió en la forma coloquial para referirse a Hungría, mientras que *Cisleithanien* (*aquende el Leita*) designaba a la parte austríaca.

<sup>1</sup>Pese a que existía un ejército común (*Ejército Imperial y Real*) cada mitad contó con su propio ejército (*Ejército Imperial-Real Austríaco* y *Ejército Real Húngaro*) aunque su rol siempre fue secundario y en caso de conflicto los tres ejércitos quedaban subordinados bajo un único Estado Mayor.

Como hazaña destacable, entre 1872 y 1874 se llevó a cabo la Expedición Austro-Húngara del Polo Norte, con el objetivo de encontrar el **Paso del Noreste**<sup>23</sup>. Esta expedición realizó importantes contribuciones a la ciencia polar y descubrió un inhóspito archipiélago al norte del círculo polar ártico, al que bautizaron como *Tierra de Francisco José* (en honor del Emperador austro-húngaro Francisco José I). Como la expedición fue costeada por particulares y no tenía carácter oficial, estas islas nunca fueron reclamadas ni colonizadas por Austro-Hungría.

Tras el fin de su influencia entre los Estados alemanes en favor de Prusia y la expulsión del norte de Italia durante la unificación italiana, el Imperio Austro-Húngaro había perdido parte de su prestigio y su importancia en el equilibrio de poder europeo. Este hecho se palpaba en su cada vez mayor dependencia y apoyo del Imperio Alemán para defender sus intereses. Tras estas pérdidas, el Imperio centró su atención en los territorios **balcánicos**<sup>24</sup> del Imperio Otomano. Pese a que siglos atrás éste había amenazado a la Europa cristiana y especialmente a los dominios de los Habsburgo, ahora estaba muy debilitado y era incapaz de someter eficazmente los levantamientos de las diversas etnias balcánicas que se alzaban contra el dominio turco.



(1.7.Wikipedia) *La Sublime Puerta de Estambul*. Se trataba de la entrada a las dependencias del *Gran Visir* (Primer Ministro) y por extensión, acabó designando a la corte y al gobierno otomano; de la misma manera que la *Casa Blanca* y el *Kremlin* designan a los gobiernos de EE.UU. y Rusia. La pésima situación en la que se encontraba el Imperio Otomano, apodado el '*enfermo de Europa*' por sus rivales occidentales, le convertía en un valioso trofeo que podía fortalecer en exceso a aquellos que se hiciesen con sus restos. Es por esto que las potencias europeas optaron por mantener con vida al agonizante Imperio ante la imposibilidad de consensuar un reparto.

Esta situación fue vista como una oportunidad de expandirse y reemplazar a los turcos en los Balcanes, sin embargo, Austro-Hungría no era la única potencia interesada en hacerse con algunas migajas del agonizante Imperio Otomano. En general, todas las grandes potencias deseaban obtener algún tipo de ventaja; pero particularmente las ambiciones de Rusia chocaban frontalmente con los intereses austro-húngaros. Rusia se consideraba el **protector de los cristianos ortodoxos**<sup>25</sup> y espoleaba con su **paneslavismo**<sup>26</sup> a los eslavos balcánicos con la intención de aumentar su influencia en la zona y obtener una salida al Mediterráneo salvando los **estrechos del Bósforo y los Dardanelos**<sup>27</sup> (controlados por el Imperio Otomano). Esto suponía un serio problema para el Imperio Austro-Húngaro, cuya penetración en los Balcanes podía complicarse por tratarse de una región de mayoría ortodoxa y eslava.

La derrota otomana en la **Guerra Ruso-Turca (1877-1878)**<sup>28</sup> alarmó a las potencias europeas, que veían como Rusia expandía en exceso su influencia en los Balcanes a costa del débil Imperio Otomano. Con la intención de evitar el fortalecimiento ruso, se convocó en 1878 el **Congreso de Berlín**<sup>29</sup>. En él se decidió entre otras medidas, ceder al Imperio Austro-Húngaro la administración de los territorios balcánicos de *Bosnia-Herzegovina* y el *Sanjak de Novi Pazar*, aunque nominalmente seguirían perteneciendo al Imperio Otomano. De esta manera Austria-Hungría lograba extender su influencia sobre la mitad occidental de los Balcanes en detrimento de Serbia, interesada en estas mismas regiones al estar pobladas mayormente por serbios.

La creciente hostilidad entre Austro-Hungría y Rusia por el control de los Balcanes acabó con la Liga de los Tres Emperadores, siendo sustituida por un nuevo pacto en 1879, entre

Austro-Hungría, Alemania e Italia, conocido como la **Triple Alianza**<sup>30</sup>, para defenderse frente a un eventual ataque de Francia o Rusia sobre cualquiera de los tres miembros.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, Austro-Hungría, al contrario que el resto de potencias europeas, no mostró interés en establecer colonias en otros continentes, lo que le alejó de conflictos por el reparto de territorios de ultramar. Aun así, en 1885, fue invitada a la Conferencia de Berlín, que delimitaría las zonas coloniales en África.



(1.8.Wikipedia) *Ilustración de Le Petit Journal sobre la Crisis Bosnia.* La anexión de Bosnia en 1908 precipitó que Bulgaria declarase la independencia de los otomanos, complicando aún más la situación en los Balcanes.

En 1900 Austria-Hungría participó con un pequeño destacamento militar en la **Alianza de las Ocho Naciones**<sup>31</sup> para acabar con el **Levantamiento de los Bóxers**<sup>32</sup> en China. En virtud de esta ayuda, obtendría una pequeña concesión en la ciudad china de *Tianjin* de apenas 0.61 km<sup>2</sup> en la que estableció un protectorado.

En 1908, Austro-Hungría, se anexionó la provincia de Bosnia-Herzegovina. Pese a que este territorio ya se encontraba bajo su tutela, y en la Conferencia de Berlín se había autorizado la posibilidad de la anexión, esta decisión produjo un profundo malestar en Serbia y Rusia, y a punto estuvo de haber iniciado en ese momento la Gran Guerra.

En la primera quincena del siglo XX, los Estados balcánicos arrebataron y se repartieron la mayor parte de los territorios europeos bajo control otomano en el marco de las **Guerras Balcánicas**<sup>33</sup>. Serbia, a su tradicional deseo de hacerse con territorios poblados por serbios, ahora se sumaba su intención de lograr una salida al Adriático y la idea de unificar a las diferentes **etnias eslavas del sur**<sup>34</sup> en un solo Estado (**Yugoslavia**<sup>35</sup>), lo que suponía, al igual que antaño las unificaciones de Italia y Alemania, un grave peligro para los dominios de los Habsburgo.



(1.9.Wikipedia) *Ilustración de Domenica del Corriere.* El atentado de Sarajevo fue perpetrado por nacionalistas serbobosnios con estrechas relaciones con el Reino de Serbia, siendo la causa directa que desencadenó la Primera Guerra Mundial.

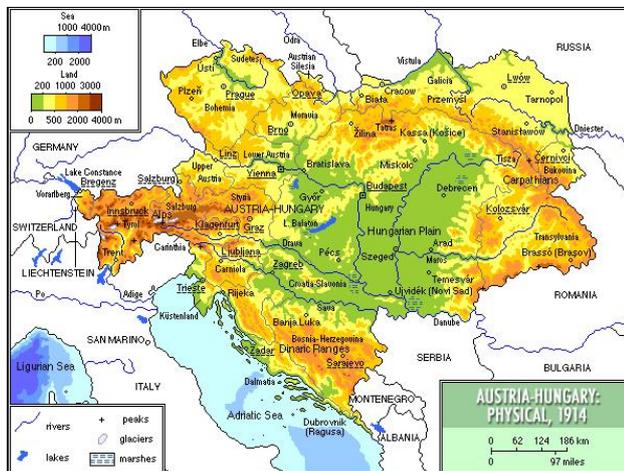
Serbia veía con impotencia la imposibilidad de sus objetivos expansionistas, ya que todos los territorios balcánicos que ansiaba habían pasado del débil Imperio Otomano al poderoso Imperio Austro-Húngaro. Esta situación empeoró su relación con Austria-Hungría, generando una creciente hostilidad que derivaría finalmente en el asesinato, el 28 de junio de 1914, del heredero del Imperio Austro-Húngaro, el Archiduque **Francisco Fernando**<sup>36</sup>, y de su esposa, en Sarajevo, capital de la provincia de Bosnia y Herzegovina a manos de terroristas pro-serbios.



# **Capítulo 2**

## **Características Generales**

El Imperio Austro-Húngaro tenía una extensión de 676.000 km<sup>2</sup> en 1914 (O.G.García.43), lo que le convertía en el segundo Estado más extenso del continente (C.M.Cipolla.234). 2/3 del territorio del Imperio estaban formados por montañas y colinas, lo que explica que el terreno no fuese muy favorable para la agricultura y que las condiciones para el transporte y la construcción de ferrocarriles fuesen notablemente difíciles. El Danubio era su principal río, pero algunas partes no eran navegables. La ciudad de Trieste, bañada por el Adriático, tradicionalmente había sido la única salida al mar de Austria, y el gran desarrollo que experimentó durante el siglo XIX le permitió convertirse en el principal puerto del Imperio. Las tierras fértiles estaban situadas en Hungría y en Galitzia; mientras que la mayor parte de los centros comerciales e industriales se encontraban en Bohemia, Moravia y las provincias alpinas.



(2.1.Wikipedia) *Mapa Físico del Imperio Austro-Húngaro en 1914.*

Su geografía y las relaciones étnicas e históricas hacían que muchas regiones estuviesen inicialmente más unidas económicamente con otros países colindantes antes que con el resto de regiones austro-húngaras. Por ejemplo, mientras Moravia estaba orientada hacia el Danubio y la cuenca vienesa, Bohemia siempre estuvo más unida hacia los mercados alemanes, ya que sus principales vías fluviales (los ríos Moldava y Elba) desembocaban en el Mar del Norte. Además, la gran diversidad étnica provocaba la existencia de diferencias regionales en las costumbres y los gustos, por lo que la producción a gran escala estaba aún más limitada por estos factores que por el tamaño del mercado interior (C.M.Cipolla.282).

En niveles absolutos de desarrollo económico, la mayor parte del Imperio estaba extremadamente atrasada respecto a Europa Occidental, mientras que el capitalismo comercial estaba extremadamente retardado incluso en las regiones más desarrolladas del Imperio (C.M.Cipolla.256).

Las diferencias regionales en el Imperio eran, al igual que en otros países, muy profundas (V.Zamagni.70). Las áreas más desarrolladas eran Austria y las regiones checas de Bohemia y Moravia, a la vez las regiones italianas eran bastante prósperas, pero su permanencia en el Imperio acabó pronto debido a la unificación italiana. Seguidas después por Eslovaquia, Hungría y Eslovenia, a un nivel semejante al de Italia y España (V.Zamagni.70), mientras que el resto del Imperio, a pesar del crecimiento experimentado en el período 1870-1910, se situaba entre las áreas más atrasadas de Europa.

# **Capítulo 3**

## **Estado, Burocracia y Reformas**

### 3.1. Características del Régimen Imperial. Absolutismo y Conservadurismo:

La monarquía austro-húngara siempre fue muy reacia a los cambios, impidiendo muchas veces reformas necesarias por cualquier mínima razón que pudiese poner en peligro el conservadurismo del régimen y perpetuándose mediante la represión policíaca y la censura, para contrarrestar la amenaza del liberalismo. El régimen dinástico del Imperio se sustentaba en la aristocracia, la iglesia católica, el ejército y la burocracia; lo que explica que el absolutismo ilustrado fuese la ideología dominante hasta 1860.



(3.1.Wikipedia) *Francisco II del Sacro Imperio Romano Germánico y I de Austria*. Su férrea política absolutista y conservadora, sería una marca distintiva del régimen austríaco durante buena parte del siglo XIX.

El Imperio Austro-Húngaro se trataba de una unión personal, fruto del acopio de títulos que ostentaban los Habsburgo, pertenecientes a los diferentes territorios incorporados a sus dominios a lo largo de los siglos; cada uno de ellos con sus propias instituciones, que los diversos gobiernos imperiales trataron de eliminar con el fin de centralizar su poder (salvo escasas excepciones como la concesión de autonomía a Croacia y a Hungría). En este sentido, las reformas administrativas y legales disminuyeron las diferencias interregionales y los poderes locales, aumentando la movilidad y la seguridad desde el punto de vista económico.

El atraso de la industria, se explica en parte por la escasa importancia que le otorgó la monarquía, más empeñada en mantener su posición dominante en la política europea durante todo el siglo XIX; lo que no permitió una modernización rápida. Además, el conservadurismo imperante en la corte se opuso muchas veces a apoyar el crecimiento de la industria, ya que habría supuesto el aumento del proletariado en la capital. Pese a que la mayoría de los gobiernos austríacos incluyeron entre sus objetivos la promoción de la industria, ninguno logró una industrialización rápida debido a otros problemas más importantes que afectaban al Imperio (como los nacionalismos o las guerras).

La alta burocracia siempre estuvo en manos de individuos relativamente ilustrados que, aunque seguían un absolutismo ilustrado, también apoyaban en parte ciertas medidas liberales. Se hizo mucho por liberalizar las normas que regían la actividad económica y por aumentar la movilidad de los factores y de propiedad. Todo esto, sin embargo, a una escala reducida y con frecuencia sobre unas bases semificiales.

### 3.2. El Proteccionismo. La gran lacra Económica:

Uno de los principales obstáculos que sufrió el Imperio, y que en gran medida impidieron un rápido desarrollo económico, fueron las restrictivas y proteccionistas leyes que regulaban el comercio exterior a lo largo del siglo XIX (R.Cameron.302). Debido a esto, el Imperio seguía hasta mediados del siglo XIX, un agresivo proteccionismo fruto de su política mercantilista<sup>37</sup> que le aislaba del comercio exterior (mediante cupos de importación, prohibiciones y altos impuestos); dificultado la exportación y la importación de productos, lo que provocaba que a principios del siglo XIX, incluso Bélgica tuviese un peso en el comercio internacional mayor que el de todo el Imperio (V.Zamagni.66).

Pese a esta medida, el Estado también promovió la exportación de manufacturas y productos primarios excedentarios (como los cereales de Galitzia); aunque se trató de una proporción pequeña la que se destinó al comercio exterior.

El objetivo de esta política mercantilista no era tanto el saldo de la balanza de pagos, sino el logro de una especie de autosuficiencia económica (C.M.Cipolla.247). Esta **autarquía**<sup>38</sup> se concibió para potenciar el desarrollo interior mediante la especialización regional complementaria fruto de la división del trabajo de las diferentes regiones. Las **provincias orientales**<sup>39</sup> estaban destinadas a suministrar productos alimenticios y materias primas baratas a las **provincias occidentales**<sup>40</sup>, mientras éstas últimas tendrían a las regiones orientales como los principales mercados para vender sus productos industriales.

El proteccionismo reinante creó una economía sin apenas competencia, ya que mientras las trabas a la importación frenaban la competencia extranjera, la especialización regional entre oriente-agrario y occidente-industrial acababa con la competencia interna.

Para la gran mayoría de historiadores, éste fue un factor crucial en impedir el crecimiento y la innovación (C.M.Cipolla.259). El fin de esta política proteccionista habría permitido la entrada de productos extranjeros muy superiores, que no habrían tenido competencia debido al atraso que sufría la industria austro-húngara en comparación con los países vecinos. Pero a la larga, la competencia habría estimulado la industria, provocando una mayor innovación y una mayor inversión en tecnología (incluso se podría haber contado con un mayor apoyo estatal) que le habrían permitido ser más competitivos y tener quizá un mayor peso en el comercio internacional.

La mayoría de los aranceles y aduanas internos tanto en la mitad austríaca como en la húngara, fueron eliminados a finales del siglo XVIII, sin embargo, la frontera aduanera entre Austria y Hungría permaneció, lo que impidió la creación de un mercado interno común hasta 1851, cuando finalmente se lograría la abolición de esta frontera aduanera interior. Esta medida tendió a mantener la especialización regional del trabajo, que por aquel entonces ya caracterizaba a ambas mitades del Imperio (R.Cameron.302).

### **3.3. El Papel del Estado como estimulante de la Economía:**

Con la creación del Zollverein prusiano (o unión aduanera), en Austro-Hungría inicialmente se intentó desde el Estado preparar el camino para una futura fusión con él mediante un programa de reformas en los años 1841-1843, apoyado por Metternich. Pero este proyecto no tardó en encontrarse con la oposición de importantes industriales, especialmente de los vieneses y de los alpinos (en cambio en Bohemia los partidarios eran numerosos) conscientes de la peligrosidad que suponía para su industria la entrada de nuevos competidores muy superiores, por lo que presionaron para que finalmente se evitase la unión con el Zollverein.

En ciertos casos la demanda gubernamental actuó como estimulante para diversas industrias. Así ocurrió con la demanda de suministros para el ejército, que sirvió de estímulo para las industrias del metal, la ingeniería y los textiles, principalmente durante el período de la **Paz Armada**<sup>41</sup> con el comienzo del siglo XX, cuando los programas de armamento aumentaron rápidamente entre las potencias europeas.



(3.2.Wikipedia) *Escudo Imperial*. Un Proveedor de la Corte Imperial y Real era una denominación oficial para aquellas empresas que surtían de bienes o servicios a la Corte.

Solo los productos de mayor calidad recibían este reconocimiento, pudiendo los proveedores distinguirse al usar oficialmente el escudo imperial y obtener ventajas fiscales.

equilibrio de poder entre las etnias, cobró fuerza la idea de **federalizar el Imperio**<sup>42</sup> (aunque esta idea ya había sido defendida por otros intelectuales en el pasado), creando una serie de Estados semiautónomos étnicamente homogéneos, con enclaves autónomos dentro de ellos para las minorías, que todos juntos formarían parte de un ente mayor con el nombre de "*Estados Unidos de la Gran Austria*". La idea contó con el apoyo del Archiduque Francisco Fernando, pero se encontró con la oposición de los políticos húngaros, (disminuiría territorialmente a Hungría). Sin embargo, el asesinato del Archiduque y el inicio de la Primera Guerra Mundial, impediría cualquier reforma en este sentido.

En las últimas décadas el gobierno incrementó la inversión en infraestructuras, principalmente en transporte, irrigación y otras mejoras de la tierra. Autores como *Geschenkron*, consideran especialmente significativo un hecho que caracterizó la política económica del Imperio a principios del siglo XX: cómo es que no se llegó a construir un canal entre el Danubio y el Oder (V.Zamagni.70). Este proyecto habría mejorado la proyección de Austro-Hungría brindándole una conexión entre el Mar Báltico y el Mar Negro. Además, habría mejorado mucho los transportes interiores y se hubiesen suavizado los conflictos nacionalistas dentro del Imperio.

A principios del siglo XX, el problema de las nacionalidades seguía sin resolverse; pese a la creación del sistema dual, solo alemanes y húngaros ejercían el poder frente al resto de nacionalidades, que demandaban una mayor participación (J.C.Zoilo.1). Con el fin de calmar los sentimientos nacionalistas y mantener el



(3.3.Wikipedia) *Estados federales propuestos en el proyecto del transilvano de origen rumano Aurel Popovici en 1906.*

### 3.4. El Caso Húngaro. Desarrollo de la Economía Húngara:

Hungría seguía siendo una zona predominantemente agrícola y latifundista, sometida al poder de la alta aristocracia terrateniente y militar, que apenas vio peligrar su posición con la emancipación campesina. Además, la nobleza veía su liderazgo afianzado tras el Compromiso Austro-Húngaro, ya que se hizo con la política y la administración del Reino de Hungría. Junto a la ya mencionada nobleza (2.000 poseían 1/3 de las tierras), la sociedad se componía de un numeroso campesinado sin tierras (3 millones), una burguesía reducida (más aún que en Cisleitania), unas clases medias tradicionales en las ciudades y obreros industriales (1 millón) (O.G.García.131).



(3.4.Wikipedia) *El conde Gyula Andrássy por G. Benczúr.* Pese a que inicialmente era un ferviente independentista húngaro, pasó a defender la autonomía húngara tras el *Compromiso*, cooperando con la Corte y llegando a ocupar los cargos de ministro de defensa, de exteriores y primer ministro del Imperio.

Al igual que él, muchos aristócratas húngaros supieron sacar partido del nuevo escenario, pasando a dominar la política y la administración húngaras y posteriormente la economía (a menudo en manos de judíos o alemanes, que acabaron siendo asimilados por la élite magiar).

El Compromiso Austro-Húngaro, tendió a consolidar la especialización regional del trabajo ya establecida (R.Cameron.303). El gobierno autónomo húngaro, consciente del atraso del Reino, llevó a cabo a partir de 1880 una ambiciosa política de desarrollo industrial con buenos resultados a largo plazo, que aumentaron el peso de la industria en la economía húngara, aunque ésta siguió siendo fundamentalmente agraria (C.M.Cipolla.303). En este sentido el gobierno húngaro estableció líneas de ferrocarril y a partir de 1860 fomentó una subvencionada industria siderúrgica (R.Cameron.304).

El gran peso de la agricultura húngara se palpa en el hecho de que en 1860, la mitad de los productos que se transportaban por tren desde Hungría eran grano y harina, y que a finales de siglo, Budapest tuviese la segunda mayor concentración de molinos a nivel mundial tras Minneapolis (R.Cameron.303). La importancia de productos como la harina o el azúcar de remolacha, estimularon la industrialización húngara, potenciando el desarrollo de la **industria ligera**<sup>43</sup>, muy ligada a la agricultura y la alimentación.

Esta dinámica permitió que la principal producción industrial fuesen los bienes de consumo, en particular los productos alimenticios, como la harina, el azúcar refinado (de remolacha), las frutas en conserva, la cerveza o los licores. El desarrollo de esta industria asociada a la agricultura permitió a Hungría fabricar e incluso exportar, maquinaria para moler, y a finales de siglo, con el desarrollo de la industria química y la industria eléctrica, empezó a fabricar maquinaria eléctrica (se desarrolló el transformador). Este era el contrapunto de las industrias textiles de Austria y Bohemia.



# Capítulo 4

## Sociedad

El Imperio Austro-Húngaro se trataba de una entidad política, ya que no puede ser calificada como nación debido a la gran variedad étnica, lingüística, cultural y religiosa que le caracterizaba. En el Imperio existían quince nacionalidades con doce lenguas y seis confesiones religiosas; lo que constituirá su principal marca distintiva.

#### 4.1. El Despertar de los Nacionalismos. La Cuestión de las Nacionalidades:

Esta situación sociolingüística resultaba verdaderamente compleja, ya que prácticamente lo único que unía a estas comunidades eran la existencia de un monarca común y la religión católica que la mayor parte profesaba (J.C.Zoilo.2). Además, apenas existían zonas étnicamente homogéneas; salvando algunas, como los originarios territorios de los Habsburgo, (que eran mayoritariamente alemanes); predominaban ampliamente las regiones en donde estaban entremezcladas varias comunidades.

A pesar de que la convivencia de las diferentes etnias que vivían en los dominios de los Habsburgo ha sido descrita como armónica y tolerante (O.G.García.59), resulta más que evidente que el Imperio sería especialmente vulnerable a la propagación de los ideales nacionalistas imperantes en el siglo XIX. Esta situación revitalizó el uso de la lengua y literatura propia, cohesionó a los diferentes grupos étnicos, avivó viejas rencillas interétnicas y provocó la aparición de las demandas políticas.

En ambas partes del Imperio, los problemas entre las diversas nacionalidades (J.C.Zoilo.2), fueron agravándose con las medidas de **germanización**<sup>44</sup> y **magiarización**<sup>45</sup> y la llegada de corrientes ideológicas incompatibles como el **pangermanismo**<sup>46</sup> y el paneslavismo, que acabaron todas ellas por debilitar la idea de pertenencia a una patria común frente a los ideales excluyentes de raza, credo o lengua. Los nacionalismos fueron causa y a la vez consecuencia de los nacionalismos, ya que se trataba de movimientos excluyentes que se retroalimentaban al chocar entre sí al no existir una frontera clara que separase a las diferentes etnias. Esta situación se tradujo en una radicalización social que se plasmó en la aparición de partidos nacionalistas o independentistas, con ideales racistas, fundamentalistas y antisemitas con mayor o menor apoyo, por todo el Imperio.



(4.1.Perroviajante) *Iglesia fortificada sajona de Biertan-Transilvania*. No hay que caer en el error de pensar que la mezcla étnica del Imperio era debida a las migraciones características de la segunda mitad del siglo XIX. Los territorios centroeuropeos siempre se habían caracterizado por la presencia de importantes minorías desde mucho antes de ser incorporados a los dominios de los Habsburgo. Por ejemplo, los *Sajones de Transilvania* son los descendientes de los alemanes étnicos invitados a asentarse por el rey húngaro en el siglo XII con el fin de repoblar los despoblados territorios transilvanos.

Sin embargo, también había quien encontraba ventajas en estas rivalidades interétnicas. El propio Emperador Francisco I llegaría a decir: *“Pongo húngaros en Italia e italianos en Hungría. Cada uno vigila a su vecino. No se entienden, se detestan. De sus antipatías nace el orden y de sus odios recíprocos la paz general”* (O.G.García.59). Pese a que los nacionalismos representaban un gran peligro para la continuidad del Imperio, también **fueron explotados por el Gobierno Imperial**<sup>47</sup> para mantener el equilibrio de poder entre las diferentes etnias, buscando contrarrestar el poder de una etnia con el fortalecimiento de otra.

La disminución progresiva del porcentaje de la población alemana resultaría determinante a la hora de cuestionar la posición dominante de los austro-alemanes en el Imperio (O.G.García.94). Con la transformación en Monarquía Dual se pretendió satisfacer las demandas de los húngaros, estableciendo una relación de carácter federal entre las dos partes tradicionales. Pero esto no solucionó el problema de las nacionalidades en el Imperio, ya que ambas partes ya separadas tuvieron que lidiar con los respectivos problemas internos nacionalistas de cada mitad.

El Compromiso creó dos naciones dominantes, (austro-alemanes y húngaros), mientras que el resto de etnias tuvo que ir ganándose su autonomía y su reconocimiento con el tiempo, aunque ninguna etnia llegaría al mismo nivel que las dos anteriores. Finalmente, se podría decir que a grandes rasgos, croatas, polacos y checos lograron un nivel intermedio de reconocimiento frente al resto de etnias que se encontraban con menos derechos y reconocimientos.

En la actualidad, aún no hay una respuesta clara y unánime a si el *Compromiso* fue **positivo o negativo**<sup>48</sup>, variando aún más desde el punto de vista de las diversas etnias, que generalmente consideran que solo benefició a los húngaros. El dualismo, en cambio, no impidió a ninguna de las mitades la posibilidad de formar una federación propia. En Cisleitania, los austro-alemanes accedieron a que las minorías tuviesen Dietas propias, permitiéndoles la conservación y defensa de su cultura, en cambio, en Transleitania los húngaros fueron más hostiles con las minorías, salvo la concesión de autonomía a Croacia, impidieron cualquier desarrollo nacionalista de las minorías que pusiese en peligro su política de magiarización (O.G.García.151).

## 4.2. La Población del Imperio:

La población del Imperio Austro-Húngaro era de 52 millones de habitantes en 1914 (Cisleitania 28,5 millones, Transleitania 21 millones y la provincia de Bosnia-Herzegovina 2 millones) (O.G.García.100), lo que suponía alrededor de un octavo de la población europea, siendo, tras Rusia y Alemania, el tercer Estado más poblado del continente (C.M.Cipolla.234).

El Imperio presentaba una densidad de población de 78 hab/km<sup>2</sup> en 1914 (Austria 97 hab/km<sup>2</sup> y Hungría 66 hab/km<sup>2</sup>), aunque la población estaba desigualmente repartida:

- **Regiones Industrializadas Norteñas** (Baja Austria, Bohemia, Moravia y Silesia): superaban los 120 hab/km<sup>2</sup>.
- **Regiones Alpinas** (Salzburgo, Tirol y Vorarlberg): no llegaban a los 60 hab/km<sup>2</sup>.
- **Regiones Balcánicas** (Bosnia-Herzegovina y Dalmacia): no llegaban a los 60 hab/km<sup>2</sup>.
- **Regiones Agrícolas Centrales** (Carniola, Croacia, Estiria y Hungría): tenían densidades entre 50-70 hab/km<sup>2</sup>.
- **Regiones Costeras**: estaban densamente pobladas, superando los 100 hab/km<sup>2</sup>.
- **Regiones de Economía Mixta** (Alta Austria, Bucovina): estaban entre 70-80 hab/km<sup>2</sup>.
- **Provincia de Galitzia y Lodomeria**: estaba en torno a los 100 hab/km<sup>2</sup>, era la más poblada de la parte Austríaca del Imperio.



(4.2.Wikipedia) *Grupos lingüísticos en el Imperio en 1900.*

La estadística oficiales de 1880 muestra la siguiente clasificación de la población del Imperio en función de la lengua materna (O.G.García.58):

**Germánicos (24%):** estaba formado fundamentalmente por austro-alemanes y otros grupos menores de origen germánico; eran de religión católica o protestante. Eran mayoría en Austria, Carintia, Estiria, Salzburgo, Silesia, Tirol y Vorarlberg, y tenían importantes minorías en Bohemia, Moravia, Hungría, Transilvania, Bucovina, y Carniola.

**Magiares (20%):** eran descendientes de las tribus nómadas provenientes de las estepas rusas que se asentaron en Centroeuropa en el siglo VII. Eran de religión católica o protestante. Los húngaros poblaban la llanura del Danubio y tenían una fuerte minoría en Transilvania.

**Eslavos (48,5%):** se trataba de los descendientes de los eslavos primigenios que desde un lugar indeterminado entre Bielorrusia y Rusia, emigraron hacia Centroeuropa y los Balcanes en el siglo VII. Pese a ser el grupo más numeroso, era muy heterogéneo, ya que se dividía en ocho etnias y en seis lenguas (polaco, checo, eslovaco, ucraniano, esloveno y serbocroata). Dependiendo de la etnia, había católicos, ortodoxos e incluso musulmanes. Según las variaciones en el idioma eslavo podemos clasificarlos de la siguiente forma:

- **Eslavos Occidentales (27%):** (*\*estimación propia*)
  - **Checos (12,62%\*):** habitaban las regiones de Bohemia y Moravia y tenían cierta presencia en la Silesia Austríaca.
  - **Eslovacos (4,37%\*):** habitaban Alta Hungría (actual Eslovaquia).

- **Polacos (10%):** poblaban Galitzia occidental.
  - **Eslavos Orientales (8%):**
    - **Ruteos/ucranianos (8%):** habitaban Galitzia oriental, Lodomeria, el norte de Bucovina y el sector transilvano de Maramureş.
  - **Eslavos Meridionales (13,5%):**
    - **Croatas y Serbios (11%):** ambos poblaban Croacia-Eslavonia, Bosnia-Herzegovina, Dalmacia y Rijeka (actual Fiume), y gran parte de Istria.
    - **Eslovenos (2,5%):** estaban en Carniola y en menor medida Estiria y Carintia.
- Latinos (7,5%):** son aquellos pueblos cuya lengua deriva del latín de la antigua Roma. Eran principalmente italianos y rumanos, aunque también existían otras comunidades muy minoritarias en la costa del Adriático o en los valles alpinos.
- **Rumanos (6%):** poblaban la mayor parte de Transilvania, la zona este del Banato, el este de la llanura Panónica y la mitad sur de la Bucovina.
  - **Italianos (1,5%):** ocupaban el sur del Tirol (actual Trentino) y las ciudades costeras de Gorizia, Trieste y Fiume y parte de Istria.
- Otras minorías:** como gitanos, armenios, griegos, judíos, etc.

El censo de población de 1910 arroja las siguientes cifras y porcentajes:

Nacionalidades:	CISLEITANIA		TRANSLEITANIA		TOTAL	
	Población:	Porcentaje:	Población:	Porcentaje:	Población:	Porcentaje:
<b>Austro-alemanes</b>	9.170.000	35,8%	2.135.000 <sup>(2)</sup>	11%	11.305.000	25,19%
<b>Húngaros</b>	-----	-----	8.742.000 <sup>(3)</sup>	45,4%	8.742.000	19,48%
<b>Checos</b>	5.955.000	22,2%	-----	-----	5.955.000	13,27%
<b>Polacos</b>	4.252.000	16,6%	-----	-----	4.252.000	9,47%
<b>Rutenos</b>	3.382.000	13,2%	429.000	2,2%	3.811.000	8,49%
<b>Eslovenos</b>	1.193.000	4,6%	99.000	0,5%	1.292.000	2,87%
<b>Italianos</b>	727.000	2,8%	-----	-----	727.000	1,62%
<b>Serbios</b>	711.000 <sup>(1)</sup>	2,8%	1.048.000	5,4%	1.759.000	3,91%
<b>Croatas</b>	-----	-----	1.682.000	8,7%	1.682.000	3,74%
<b>Rumanos</b>	231.000	0,9%	2.799.000	14,5%	3.030.000	6,75%
<b>Eslovacos</b>	-----	-----	2.020.000	10,4%	2.020.000	4,5%
<b>Otros Eslavos</b>	-----	-----	203.000	1%	203.000	0,45%
<b>Otros</b>	-----	-----	95.000	0,5%	95.000	0,21%
<b>Total</b>	<b>25.621.000</b>	<b>98,9%</b>	<b>19.252.000</b>	<b>99,6%</b>	<b>44.873.000</b>	<b>100%</b>

(4.3.O.G.García. pag 100 y 111)

<sup>(1)</sup> En Cisleitania, en las estadísticas de 1900 esta cifra viene acompañada con el apelativo de serbo-croata. Esto induce a pensar que serbios y croatas aparecen juntos, debido a su ascendencia común.

<sup>(2)</sup> Sajones de Transilvania, Suabos del Danubio, Alemanes de los Cárpatos.

<sup>(3)</sup> Magiares, Székely (Sículos).

Pese a que el gran peso del Catolicismo Romano actuó como nexo de unión entre las diferentes etnias, la gran diversidad religiosa también jugó como elemento diferenciador que actuó como traba para la integración. La división de la población por las creencias que profesaba era (O.G.García.86):

- Católicos del rito Romano, Griego y Armenio (66,1%)
- Protestantes Calvinistas (21%)
- Protestantes de la Confesión de Augsburg (6,2%)
- Judíos (5,9%)

- Griegos Cismáticos (0,6%)
- Protestantes Unitarios (0,1%)
- Confesiones religiosas con menor presencia (0,1%): seguidores del rito antiguo católico, lipovanos, mahometanos, anglicanos, apostólicos armenios, husitas o menonitas.

### **4.3. El Desarrollo Demográfico y el Éxodo Rural:**

Durante el siglo XIX, los dominios de los Habsburgo aumentaron la población de manera desproporcionada, sobre todo en las últimas décadas. Mientras en 1880 el Imperio tenía 37,8 millones de habitantes, en 1910, la población había crecido hasta los 49,3 millones (Cisleitania contaba con 28,6 millones y Transleitania con 18,3 millones). Dentro de este aumento, el ritmo de crecimiento de los diversos grupos étnicos (*que en un primer momento se determinaban según la lengua que empleaban*), no fue homogéneo (O.G.García.78).

El grupo que más llegó a crecer fue el de los magiares, que se multiplicó más que ningún otro. De los alrededor de 6 millones en 1880 pasaron a más de 10 millones en 1910, pese a que las cifras de nacimientos en Hungría sólo eran de un 2‰ superior a las de Cisleitania (un 37‰ frente un 35,7‰). Este aumento es debido a la política de asimilación (magiarización) del resto de etnias no magiares (O.G.García.79); ya que tras el *Compromiso*, los mismos húngaros que habían reivindicado su reconocimiento nacional frente a los austro-alemanes, negaban ahora este mismo reconocimiento al resto de minorías del Reino de Hungría (croatas, eslovacos, rumanos, etc). Los gobiernos húngaros fueron especialmente extremistas en este sentido y conforme a la doctrina nacionalista de: un pueblo, una lengua; siempre trataron de asegurar la supremacía política, económica y cultural magiar frente al resto de etnias, como demuestra el proverbio húngaro “*un eslavo no es un hombre*” (O.G.García.151).

En toda Europa y especialmente en la segunda mitad del XIX, se registra el paulatino movimiento de la población rural hacia los centros urbanos; provocando un enorme crecimiento de las ciudades al tiempo que se reducía la población en el campo. Inicialmente, el grado de desarrollo urbano era especialmente bajo, en 1800 solo el 4,4% de la población austríaca vivía en ciudades de más de 10.000 habitantes, y una proporción mucho más baja en Hungría (C.M.Cipolla.249), pero con el tiempo, esta proporción fue reduciéndose: en 1880, el 68% de la población vivía en pueblos de menos de 2.000 habitantes, en 1890 era del 63%, en 1900 del 58% y en 1910 del 53% (O.G.García.82). Sin embargo, pese a la industrialización, la mayor parte de la población continuó viviendo aún en el campo. Las proporciones en Hungría fueron aún más drásticas, ya que en 1869 solo un 14,8 % habitaba en ciudades, (el 2% en Budapest) frente al 85,2% que seguía viendo en el campo.

Este éxodo rural resulta muy significativo para el Imperio Austro-Húngaro, ya que llegó a alterar las proporciones étnicas de varias regiones. El mayor crecimiento de población entre 1881 y 1910 se dio en Viena y Budapest. Bohemia y Moravia se caracterizaban por una especial mezcla lingüística y étnica y la rápida industrialización alteró la proporción de los grupos lingüísticos en estas regiones con la misma rapidez. La población checa rural se trasladó a los centros industriales, donde se concentraba la población alemana. Especialmente significativo fue el caso de Praga, que en apenas veinte años llegó duplicar su población (en 1851: 118.405, en 1870: 270.000 y en 1910: 620.000). Al mismo tiempo,

en la zona industrial del noroeste de Bohemia, muchos trabajadores de lengua alemana emigraron con sus familias a Sajonia, con lo que se rompió la mayoría alemana (O.G.García79).

En Austria y aún más en Hungría, las tasas de mortalidad y natalidad fueron generalmente más altas que los países de su entorno. Para 1866, en Austria el total de muertes superaba el de nacimientos en ese año, mientras que en Hungría la población declinaba en términos absolutos incluso varios años después. Ambas tasas fueron reduciéndose conforme avanzaba el siglo XIX; advirtiéndose una tendencia descendente a partir de la década de 1880 debido a la emigración (C.M.Cipolla.284).

Desde 1871 hasta 1914, la emigración neta de Austria fue de aproximadamente 1,3 millones y la de Hungría alcanzó una cifra similar (C.M.Cipolla.284). Esta fuerte emigración estuvo motivada por el atraso económico del Imperio, lo que indujo a muchos a irse al extranjero, ya que el crecimiento económico del Imperio no resultaba suficientemente satisfactorio frente a la opción de emigrar. Los efectos de la emigración sobre el desarrollo económico fueron en general desfavorables, ya que se perdió a la población emprendedora y especializada (C.M.Cipolla.285). El hecho de que las provincias austríacas, que se encontraban entre las más avanzadas del Imperio, fueran zonas de emigración, resulta muy indicativo de la situación económica en que se encontraba el Imperio en relación al resto de países europeos.

#### 4.4 El protagonismo de las Ciudades:

La industrialización, el crecimiento demográfico y el éxodo rural aumentaron la importancia de las ciudades; afianzando su posición como centros políticos, comerciales e industriales. Las principales ciudades austro-húngaras eran las capitales de las regiones del Imperio, tradicionales centros del poder político. En 1914 el Imperio contaba con unas 30 ciudades de más de 50.000 habitantes, además de tres grandes ciudades a nivel europeo como Viena, Budapest y Praga.

La principal ciudad del Imperio era Viena, la capital imperial y además la capital de la parte austríaca del Imperio. La ciudad llegó a ser el centro político, cultural, económico e industrial del Imperio, lo que le convirtió en el mayor polo de atracción demográfica de Austro-Hungría; experimentando un rápido crecimiento que le permitió entre 1880 y 1910 cuadruplicar su población hasta llegar a los 2.031.420 de habitantes (O.G.García.82), llegando a ser la tercera ciudad más grande de Europa tras Londres y París, y la cuarta de la Tierra, tras éstas y Nueva York. En 1916 Viena alcanzó su máxima población histórica con 2.239.000 habitantes, convirtiéndose en la mayor metrópoli germana mundial. Este aumento fue producido por los inmigrantes venidos de todas las regiones del Imperio, confluendo miles de checos, polacos, húngaros, eslovacos y judíos.

Puesto:	Ciudad:	Habitantes:
1. <sup>a</sup>	Viena	2.083.630
2. <sup>a</sup>	Budapest	880.371
3. <sup>a</sup>	Praga	514.300
4. <sup>a</sup>	Lemberg	361.000
5. <sup>a</sup>	Trieste	229.510
6. <sup>a</sup>	Cracovia	183.000
7. <sup>a</sup>	Graz	168.808
8. <sup>a</sup>	Brünn	138.000
9. <sup>a</sup>	Szeged	96.063
10. <sup>a</sup>	Szabadka	93.232
11. <sup>a</sup>	Debrecen	90.764
12. <sup>a</sup>	Czernowitz	87.100

(4.4.Wikipedia.) Principales ciudades del Imperio Austro-Húngaro en cuando a población en 1910.

La ciudad de Budapest, fruto de la unión en 1873 de tres ciudades en las riveras del Danubio, (Buda y Óbuda en la orilla oeste, con Pest en la orilla este), era la segunda ciudad del Imperio. La ciudad era la capital y centro político, económico y cultural de la parte húngara del Imperio, y estaba poblada mayoritariamente por magiares aunque con una importante presencia de judíos y alemanes. Budapest experimentó un crecimiento paralelo al de Viena que le permitió cuadruplicar su población de 1873 a 1910, pasando de 280.000 a 880.371 habitantes (1.100.000 con los suburbios) (O.G.García.84).

Viena fue el principal punto de atracción cultural, cuyo clímax sería la *Exposición Universal de Viena en 1873*, que registró 250.000 visitantes; situándose en este sentido muy por delante de Budapest o Praga. Las oportunidades en cuanto a estudios, teatro, literatura, arte y música eran para un gran número de habitantes cultivados del Imperio, motivo suficiente para trasladarse a la capital. Prueba de ello es el hecho de que la mayor parte de la élite intelectual a finales del siglo XIX, no eran originarios de Viena, sino de otras partes del Imperio. Hay que hacer mención especial a los intelectuales de origen judío (aunque asimilados o convertidos) que como en Budapest, Praga o Cracovia, pasaron a ser grandes promotores de la cultura.

Las migraciones desde el campo mezclaron aún más la ya de por sí variada población del Imperio, en este caso en las grandes ciudades, lo que trajo consigo conductas xenófobas hacia los nuevos inquilinos. Por ejemplo alrededor de 1900 había en Viena una cierta hostilidad contra minorías como los checos. Las ciudades también actuaron como entes para la asimilación de las minorías (tanto las tradicionales como a las recién llegadas). A este respecto, en Budapest, la tradicional gran comunidad alemana fue asimilada casi por completo en un breve período de tiempo.

#### **4.5. Cambios Sociales:**

Al igual que en otros países, los nuevos cambios económicos y sociales obligaron a llevar a cabo una serie de reformas y la supresión de ciertas medidas tendentes a lograr una mayor libertad individual y económica durante la segunda mitad del siglo XIX (O.G.García.85):

- En 1859 se suprimieron los privilegios de los antiguos gremios y corporaciones, decretándose la libertad industrial.
- Entre 1883 y 1885 se dictaminaron leyes protectoras del trabajo, como el descanso laboral en domingo y la limitación de la jornada diaria.
- En 1867 se concedió la libertad de fe y de conciencia y en 1874 se reconocería el principio de igualdad religiosa para todas las confesiones.
- En 1868 se aprobó la ley de nacionalidades, que garantizaba en teoría los derechos culturales y educativos de las minorías, aunque no siempre fue respetado.

La emancipación campesina, fruto de la Revolución de 1848, es considerada por algunos autores como una de las reformas agrarias más sensatas y justas de Europa en el siglo XIX; lo que resulta impresionante, ya que el gobierno absolutista que la llevó a cabo no fue derrocado por las revoluciones (C.M.Cipolla.262). A partir de entonces los campesinos se quedarían con toda la tierra, que hasta ese momento habían cultivado en base al sistema feudal, quedando libres de cualquier obligación hacia sus antiguos señores. A medida que la reforma se llevaba a cabo, sus implicaciones sobre el crecimiento económico fueron en general favorables. La consecución de la libertad



(4.5.Wikipedia) *Campeño Eslovaco*. Los eslovacos fueron una de las minorías más oprimidas en el Reino de Hungría. Se trataba de una etnia de origen eslavo, cuya población era eminentemente rural y pobre, con nulo control sobre la política y el comercio (ambas en manos de magiares, alemanes o judíos). Siempre apoyaron al Emperador con el fin de librarse del dominio húngaro que los oprimía.

económica y personal fue inmediata, pero en general, las relaciones socio-económicas permanecieron inalteradas (C.M.Cipolla.262).

Otros autores, restan importancia a este hecho, ya que las reformas de José II llevadas a cabo a finales del siglo XVIII ya habían relajado las restricciones de la servidumbre, permitiendo a los campesinos abandonar las tierras y comercializar con sus cosechas mientras pagasen una renta a sus señores. Ciertamente la emancipación garantizó a los campesinos la posesión de la tierra, siendo la única diferencia que en vez de pagar una renta a sus señores, pagarían un impuesto al Estado. Aunque pudo existir alguna mejora en la productividad como resultado de la emancipación, lo cierto es que la evolución ya se estaba produciendo bajo el mandato de los nobles feudales (R.Cameron.302).

Inicialmente, muchos de los empresarios industriales venían de la nobleza. No solo porque contasen con recursos productivos a su disposición (terreno y mano de obra subempleada), sino también porque tenían un mejor acceso a subsidios, concesiones y préstamos gubernamentales. Sin embargo, su papel pionero, en muchos casos asumido por la instigación del Emperador, era también un indicio del retraso de la burguesía. Su escaso peso en la sociedad austro-húngara se palpó durante la Revolución de 1848; en este caso, la burguesía era prácticamente inexistente, por lo que el protagonismo de las revueltas correspondió más a la baja nobleza y a los intelectuales universitarios.

Con el tiempo, la burguesía acabó apoyando el conservadurismo de la monarquía sintiéndose cada vez más convencida de que la conservación del Imperio servía a sus propios objetivos económicos, por lo que acabaron abandonando la idea de una transformación rápida hacia un modelo liberal en favor de la protección del mercado y de su industria.

En vísperas de la Primera Guerra Mundial, la renta nacional per cápita de Austria era aproximadamente un 60% de la alemana y un 75% de la francesa (C.M.Cipolla.255). El nivel medio de la renta per cápita del Imperio era parecido al de Italia y España y superior al de Rusia y Japón (V.Zamagni.68). El nivel de vida era más bajo que el de Europa Occidental, incluso en las provincias más avanzadas, mientras que regiones muy extensas del Imperio continuaban siendo muy pobres.

Para algunos autores, una de las razones más importantes tanto de la lentitud del crecimiento como de la irregular distribución de la industria moderna fueron los niveles de instrucción y alfabetización, componentes principales del capital humano (R.Cameron.302). Pese a que los índices de alfabetización del Imperio eran similares a los de Francia o Bélgica durante el siglo XIX, su distribución fue muy desigual en ambas mitades del Imperio, siendo los índices mucho más bajos en la mitad húngara. En todo el Imperio se apreciaba la estrecha relación entre el nivel de alfabetización de las zonas y su nivel de industrialización y de renta per cápita.



# Capítulo 5

## Industria

Para despejar dudas y falsas creencias muy arraigadas, cito las palabras de *Rondo Cameron* sobre las características económicas del Imperio: "*Durante algún tiempo se ha tenido la idea, errónea en parte, de que las tierras de los Habsburgo sufrieron atraso económico durante el siglo XIX. Esta creencia es fruto de dos hechos: el arcaico sistema económico de algunas de sus regiones (y no de todas), y, la tendencia a asociar siempre el fracaso político (la escisión del Imperio tras la Primera Guerra Mundial) con el económico*". En este sentido él compara a Austria-Hungría con un escalador, que con gran esfuerzo, dificultad y tardanza, llega finalmente a alcanzar la cima. A continuación llevaremos a cabo primero, un repaso general de la industria; seguida del desarrollo cronológico, para finalmente terminar con el análisis de cada sector de la industria.

## 5.1. El Desarrollo Industrial:

La industria austro-húngara tradicionalmente se había localizado en la zona occidental del Imperio, en las regiones de Bohemia, Moravia y Austria, en donde había surgido en la segunda mitad del siglo XVIII una modesta industria sobre una base tradicional y artesanal. En general las mayores y las que más importancia tendrían por su desarrollo futuro fueron las textiles, que serían las primeras en experimentar la aparición de las **protofábricas**<sup>49</sup> y la **mecanización**<sup>50</sup> (R.Cameron.301).



(5.1.Barnabee) *Copa de cristal de Bohemia*. Las regiones de Bohemia y Silesia llevaban desde el siglo XIII produciendo artesanalmente piezas con vidrio, encontrándose siempre entre los mejores vidrieros de Europa.

Todas las medidas de desarrollo industrial se concentraron fundamentalmente en las provincias occidentales con el fin de consolidar y conservar la supremacía económica y cultural de las regiones austro-bohemias frente al resto. Esta dinámica solo se rompió cuando el gobierno autónomo húngaro impulsó la industrialización de Hungría a partir de 1880.

La industria austro-húngara padecía la deficiencia de hierro y carbón, por lo que el alto coste de ambas materias primas dificultó la introducción de la industria de maquinaria. Bajo estas circunstancias, no resulta sorprendente que la máquina de vapor se introdujese lenta y tardíamente en la industria y agricultura austro-húngaras.

A continuación repasaremos el desarrollo industrial a lo largo del XIX. El primer gran salto de la industrialización se dio entre 1830 y 1847. Los sectores principales fueron los característicos de ese período: los textiles y el hierro; que serían los sectores más importantes, mejor organizados y más protegidos, y cuyo crecimiento estaría vinculado con la evolución del mercado interno. Durante este período las exportaciones de la parte austríaca hacia la parte húngara aumentaron más del doble, a una tasa media anual del 5% (C.M.Cipolla.269).

A partir de 1850 el desarrollo industrial se aceleró en la parte austríaca. El consumo de carbón aumentó y la transformación tecnológica en la agricultura, la minería, el transporte y la industria, se produjo a un ritmo acelerado. Para autores como *Purs*, entre 1850 y 1870 las provincias checas pasaron por las fases de expansión y maduración, alcanzando el **sistema fabril**<sup>51</sup> (C.M.Cipolla.270).

Entre 1880 y 1913, el producto industrial austríaco aumentó a una tasa media anual del 3,6% y aproximadamente al 4,5% el húngaro. Los sectores de mayor crecimiento continuaron siendo los textiles, la metalurgia y el azúcar refinado (remolacha azucarera), sumándose la industria de la maquinaria y las nuevas industrias electrotécnicas y químicas. En estas dos últimas, la empresa, el capital y la tecnología alemanas resultaron fundamentales para su desarrollo en Austro-Hungría (C.M.Cipolla.281).

Los dominios de los Habsburgo, fueron a la par, o incluso por encima, en cuanto a evolución industrial, durante la primera mitad de siglo XIX, frente al conjunto de pequeños Estados alemanes; pero durante la segunda mitad del siglo XIX, el Imperio Austro-Húngaro quedó muy por detrás del nuevo Imperio Alemán; que experimentó un gran avance económico a partir de la unificación en 1871; viéndose obligado a competir en las exportaciones de una manera más agresiva, con los productos y capitales alemanes en las regiones austríacas de interés como los Balcanes o el Levante.

Sin embargo, la situación no era tan sombría como se ha solido pintar; La economía y la industria de la mitad occidental del Imperio se desarrollaron a un ritmo moderado pero firme a lo largo de todo el siglo XIX y la mitad oriental se aceleró en buena medida a partir de 1867, tras el *Compromiso*. Los índices de crecimiento per cápita en la mitad occidental varían de un 1,7% a un 3,6% anual durante la primera mitad de siglo, y se aceleran bastante en la segunda mitad; mientras que en la mitad oriental, una vez conseguida la autonomía, los índices de crecimiento fueron aún más altos que en la mitad occidental (R.Cameron.303); logrando disminuir en parte el atraso de las regiones orientales frente a las occidentales. Este singular crecimiento en Hungría se debe, en parte, a que la industrialización húngara desvió recursos de la parte austríaca a la húngara, impidiendo un crecimiento más rápido de la parte austríaca.

A principios del siglo XX, la mitad austríaca del Imperio había alcanzado el nivel medio de Europa Occidental, mientras que la mitad húngara se mantenía a un nivel algo más bajo, pero superior, al resto de países de Europa Oriental (R.Cameron.305). Como en muchos otros países, el crecimiento industrial experimentó una aceleración entre los años 1904 y 1912, jugando la inversión y los gastos estatales un papel más relevante que antes. En este período, el liderazgo de las provincias checas en la producción industrial de la parte austríaca llegaría a ser mucho más marcado (C.M.Cipolla.281).

Principales componentes de la producción industrial austríaca 1841-1911 (C.M.Cipolla.282):

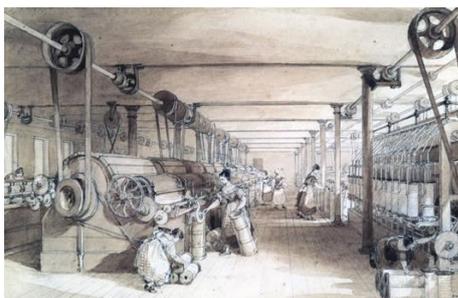
<b>Sector:</b>	<b>1841</b>	<b>1865</b>	<b>1880</b>	<b>1911</b>
<b>Textiles y confección</b>	41%	41%	34%	34%
<b>Tabaco y productos alimenticios</b>	18%	11%	30%	25%
<b>Vidrio, arcilla, etc</b>	15%	6%	7%	8%
<b>Metales y productos metálicos</b>	14%	16%	13%	20%
<b>Química, combustibles y energía</b>	2%	2%	4%	10%
<b>Madera, cuero y papel</b>	10%	24%	10%	14%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

(5.2.C.M.Cipolla)

La característica más destacable de la tabla es la gran participación de las industrias de bienes de consumo. El aumento de las industrias químicas a partir de 1890 corresponde al desarrollo general europeo. El aumento de la producción de papel y el tratamiento de la madera benefició a las provincias alpinas. Resulta muy significativo el aumento del peso de las industrias de elaboración de alimentos durante el tercer cuarto de siglo.

## 5.2. La Industria Textil:

La industria textil austro-húngara fue, debido a su peso, y su pronta industrialización, muy relevante para el desarrollo de la economía austro-húngara.



(5.3.hmcontemporaneo) *Fábrica Textil con maquinaria en serie.* El desarrollo del Sistema Fabril permitió un aumento sin precedentes de la producción, pero su lenta implantación en Austro-Hungría hizo que otras naciones tomaran la delantera.

La industria textil del Imperio se localizaba principalmente en las regiones de Austria, Bohemia y Moravia, habiendo centros de hilado, de tratamiento de la lana, de tratamiento del algodón, del lino y de la moda. A menudo estos centros se encontraban interrelacionados, proveyéndose materias entre ellos, aunque también se vio necesario importar hilos de Suiza, Inglaterra y Alemania debido a la baja calidad y precio superior que tenían los austro-húngaros respecto a los de otros países. La industrialización llegó tarde a este sector en comparación con otros países; la difusión de la máquina de vapor no fue igual en todo el

territorio, algunos centros la implantaron antes (como en Bohemia) y en otros se tardó más, (como en Baja Austria, donde se aprovechaba la fuerza del agua). Para procesos de tejido y acabado, había centros que contaban con una red de trabajo a domicilio (*putting-out system*) que evidenciaban que en 1859, el tejido a máquina estuviese muy poco difundido. Incluso en 1902 hubo quien afirmó que '*Austria es uno de los países donde aún continúa la batalla entre los telares manuales y los telares mecánicos*'.

La industria textil llegó a tener un gran peso en la industria austro-húngara; para el año 1841, el valor total de la industria se estimaba en 800 millones de florines,  $\frac{3}{4}$  partes corresponden a grandes fábricas y  $\frac{1}{4}$  a pequeñas empresas y talleres artesanales. La participación húngara se estimó en  $\frac{1}{8}$  del total. Se estima que, en la participación de la parte austríaca (estimada en 372 millones de los 800 totales), alrededor del 40% correspondía al sector textil (C.M.Cipolla.271). El sector textil también gozó de cierta importancia en el exterior; para 1840, el Imperio era el segundo productor de tejidos de algodón del continente europeo tras Francia (R.Cameron.301) y los productos textiles se llegaron a exportar a las Américas, los Balcanes y el Levante (C.M.Cipolla.271).

## 5.3. La Industria Extractiva:

La industria extractiva se trata de un sector de la **industria pesada**<sup>52</sup> que está relacionado con la extracción de recursos naturales del suelo y del subsuelo. Se encarga de abastecer de materias primas al proceso productivo mediante la extracción inicial, transformación primaria y el tratamiento de las materias primas obtenidas tras la extracción. La industria extractiva puede dividirse por sectores tales como la industria Petrolífera, la Industria Minera o la Industria Maderera y del Papel.

En el Imperio, la dotación de carbón era poco abundante y mal localizada. Durante el siglo XIX, la cantidad de carbón se mostró insuficiente para la incipiente industria debido al rápido crecimiento bajo las nuevas condiciones tecnológicas. Este déficit, unido al hecho de que el carbón austro-húngaro fue generalmente más caro y de peor calidad en el marco internacional, provocó un aumento de las importaciones con el fin de abastecer la demanda interna.

La industrialización que se dio entre 1830 y 1840 estimuló el desarrollo de la minería de carbón por todo el Imperio. Los yacimientos de **carbón bituminoso**<sup>53</sup> se encontraban principalmente en Bohemia, Moravia y Silesia; también existían yacimientos menores en Hungría, mientras que otras provincias tenían depósitos de calidad variable. Solo las provincias checas tuvieron yacimientos de carbón suficientes para abastecer a su propio crecimiento industrial, además, la cantidad excedentaria les permitió exportar a otras provincias e incluso al exterior.

La minería de carbón se desarrolló a la par que el ferrocarril, muchos yacimientos se abrieron solo después de que una nueva línea férrea sirviese de estímulo, mientras que otros yacimientos fueron determinantes en la planificación de nuevas rutas.

Si bien puede compararse favorablemente la tasa de crecimiento del consumo de carbón austríaco en estos años con la de otros países de Europa Central y Occidental, no ocurre lo mismo con las cantidades absolutas:

Países	Austria-Hungría	Zollverein	Francia	Bélgica
<b>Consumo P/C Carbón (Kg)</b>	43	170	230	800
<b>Producción P/C Hierro (Kg)</b>	8,8	7,3	12,5	----

*(5.4.C.M.Cipolla) Datos para diversos países en 1850 (elaboración propia a partir de datos contenidos en C.M.Cipolla.270)*

Los principales centros de extracción de hierro se encontraban en las provincias alpinas, cuya producción llegó a representar 2/3 de la producción total austríaca durante el segundo cuarto de siglo. La producción de hierro en lingotes aumentó menos que la de carbón; solo se duplicó en 20 años de 73.000 toneladas en 1828 a 154.000 en 1850. El comercio exterior de lingotes de hierro fue en general muy reducido durante el segundo cuarto de siglo, ya que servía principalmente para abastecer la demanda interna.

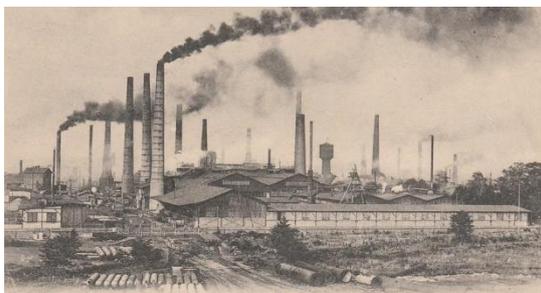
#### **5.4. La Industria Siderúrgica:**

La industria siderúrgica es un sector dentro de la industria pesada con una gran dependencia de las materias primas de carácter mineral, así como elevadas inversiones y mucho suelo industrial. La interrelación entre carbón y hierro es fundamental, ya que el carbón resulta esencial como combustible en los altos hornos para lograr la fundición y transformación del mineral de hierro (u otros minerales). La importancia de esta industria radica en que proporciona un sinnúmero de productos que sirven de base para muchas otras industrias: como aleaciones y lingotes de metal; partes forjadas; hierro, aluminio y cobre refinado; y maquinaria básica como herramientas de mano.

Este sector tenía una larga tradición en las provincias alpinas y en Bohemia, aunque con un marcado carácter artesanal. La existencia conjunta de yacimientos de hierro y carbón

en Bohemia y en Silesia, facilitó la aparición en estas regiones de una serie de industrias metalúrgicas a partir de 1830. En tales industrias, el hierro se fundía, refinaba y elaboraba. La existencia de esta industria provocó en estas regiones la aparición de la **industria de la maquinaria**<sup>54</sup> (de carácter auxiliar) con la inclusión de algunas fábricas de maquinaria y máquinas-herramienta; así como la posterior llegada de la **industria química**<sup>55</sup>.

Pero el atraso y los problemas de la industria del hierro comenzaron a hacerse evidentes rápidamente. La incapacidad para proveer las cantidades necesarias de hierro bruto a la industria en los años de prosperidad, durante el tercer cuarto de siglo, es un reflejo del atraso tecnológico permanente de la metalurgia austro-húngara. En este campo aparecieron innovaciones como la **fundición con coque**<sup>56</sup>, el **pudelado**<sup>57</sup> y el **martillo a vapor**<sup>58</sup>, pero inicialmente se introdujeron en muy pocas empresas (en las fundiciones de *Vitkovice* principalmente). En 1841 la industria del hierro tenía en Austria un total de 44 hornos de pudelado, comparado con los 150 hornos de pudelado en Francia ya por 1826. En el año 1883, cuando aproximadamente el 90% de la producción mundial de hierro se fundía con carbón mineral, en el Imperio, más de la mitad de la producción aún se fundía con **carbón vegetal**<sup>59</sup>.



(5.5..Fotohistorie) *Fotografía de las chimeneas industriales de Vitkovice*. En 1763 en esta pequeña ciudad se descubrieron grandes yacimientos de carbón, lo que sirvió de base para el posterior desarrollo industrial en el siglo XIX en torno a la metalurgia y la minería.

El desarrollo industrial atraería a un gran número de inmigrantes, convirtiendo a Vitkovice en una de las ciudades más importantes de Moravia.

Durante este período, unos pocos grandes empresarios supieron explotar la ventajosa interrelación entre la industria del hierro, la del carbón y los ferrocarriles; de tal forma que mientras que el carbón y el hierro eran utilizados para el funcionamiento y la implantación del ferrocarril, éste permitía un aumento y mejora de la distribución de las materias primas.

En vísperas de la Primera Guerra Mundial, las regiones checas albergaban más de la mitad de los centros de producción industrial de la mitad austríaca del Imperio; siendo poseedores del 85% del carbón y lignito, responsables de las  $\frac{3}{4}$  partes de la producción química y de más de la mitad de la producción de hierro (R.Cameron.303)

# **Capítulo 6**

**Sector**

**Agropecuario**

## 6.1. Agricultura:

A pesar del incremento que había tenido la industria en los últimos años, la agricultura constituía la principal actividad para más de la mitad de la población del Imperio. En 1910, aun el 53% de la población de Austria se dedicaba a la agricultura, y 2/3 en Hungría (C.M.Cipolla.255), empleando a 29 millones de habitantes (O.G.García.86).

El sistema latifundista imperante se caracterizaba por extensas propiedades principalmente en manos de la familia real, el Estado, la Iglesia y alrededor de un centenar de familias nobiliarias (ramificándose hasta el millar de familias propietarias).

En Cisleitania, las regiones más ricas en campos de cultivo eran Moravia, Bohemia y Silesia, y las más pobres el Tirol y Salzburgo. La mayor riqueza en cereales la presentaban



(6.1.Wikipedia) *Granja de Alföld, por Géza Mészöly*. Las buenas condiciones agroclimáticas de la *Gran Llanura Húngara* afianzaron el rol agrícola de Hungría como granero del Imperio.

Bohemia, Galitzia, Moravia y Baja Austria. En Transleitania, las zonas que preferentemente producen trigo son las del este del río Tisza; la gran llanura húngara (*Alföld*) tenía fama de producir el mejor trigo del mundo. Las legumbres se cosechaban en el norte, así como la patata, el lino y el cáñamo (en estos dos últimos productos el Imperio ocupaba el primer puesto mundial). En Bohemia resultaba importante la cosecha de lúpulo, (Bohemia proporcionando casi  $\frac{3}{4}$  partes) y el cultivo de la colza. El cultivo de tabaco era monopolio del Estado y estaba sujeto a restricciones, cosechándose únicamente en Galitzia, Bucovina, el Tirol del Sur y Dalmacia.

El cultivo de frutas se realizaba a gran escala en los alrededores de la ciudad de Bolzano y en las riberas de los lagos húngaros Ferto y Balaton, abasteciendo el consumo nacional y proporcionando excedentes para la exportación. La vid se cultivaba por todo el Imperio, especialmente en Dalmacia, Baja Austria, Estiria y las orillas de los ríos Tisza y Bodroy en Hungría, de donde se extraía el conocido vino Tokay.

Los incentivos para aumentar la producción, y especialmente para mejorar las técnicas y la organizaron agrícola, tuvieron resultados innegables en la agricultura. Resulta muy relevante el crecimiento y difusión del cultivo de la remolacha azucarera, que entre 1867 y 1873, se llegó a extender por todo el Imperio, particularmente por Bohemia y Moravia. Este cultivo tuvo beneficiosos efectos que derivaron en la industria ligera (refinamiento de la remolacha) logrando que en la década de 1870, Austro-Hungría pasase de un 20% a más de un 25% en la participación de la producción europea de azúcar de remolacha (C.M.Cipolla.280).

La modernización de la agricultura fue un proceso muy lento, dificultado en parte por el mantenimiento de las tradicionales y arcaicas estructuras entre el campesino y la tierra (O.G.García.88). Este proceso de adaptación, se produjo más rápidamente en las regiones occidentales de Bohemia, Moravia, Silesia, Baja Austria, Vorarlberg, Alta Austria, Estiria y la costa de Trieste. En cambio, en las regiones occidentales del Tirol, Carintia y Carniola y en la llanura húngara, la adaptación fue menos intensiva. A la cola se encontraban regiones de ambas mitades como Galitzia, Bucovina, Croacia y Dalmacia, en donde el proceso evolutivo fue muy lento o incluso prácticamente inexistente. En lo que respecta

al empleo de abonos minerales y de maquinaria agrícola, Austro-Hungría todavía se encontraba por debajo de la media de Alemania o Francia.

El proceso de modernización de la agricultura trajo consigo el aumento de la producción total, registrándose fuertes incrementos en la producción de centeno, maíz, trigo, avena, patatas y remolacha azucarera. Así entre 1870 y 1910, la producción de trigo en Hungría se triplicó y en Cisleitania la producción de este cereal pasó de 0,9% a 1,7% millones de toneladas (O.G.García.88).

Austro-Hungría tenía amplios recursos madereros, ya que los bosques cubrían más de 1/3 del suelo productivo, especialmente en las regiones alpinas. Los bosques del Estado cubrían más de 1.000.000 de hectáreas, y se encontraban principalmente, en Galitzia, Bucovina, Salzburgo y el Tirol; llegando a proporcionar una gran cantidad de materias primas a la incipiente industria.



(6.2.Akvillas) *Paraje alpino de Heiligenblut (Carintia)*. El aumento de la demanda de madera permitió sacar partido a las extensas zonas montañosas del Imperio plagadas de bosques.

## 6.2. Ganadería:

La ganadería, pese a contar con unas buenas condiciones naturales preexistentes, no había logrado desarrollarse lo suficiente para poder abastecer las necesidades del Imperio. Al igual que en otros sectores, en la ganadería existía un cierto contraste entre algunas zonas, que lograron un alto grado de desarrollo, frente a otras regiones en las que se descuidó esta actividad. Así pues, en las últimas décadas del siglo XIX, el ganado vacuno en las regiones alpinas experimentó un desarrollo muy positivo, al mismo tiempo que, en Hungría, la cría de ganado bovino se vio disminuida, aunque por otro lado se fomentó la cría del caballo. Mientras, en ambas partes del Imperio prosperaba también la ganadería porcina.

## 6.3. Pesca:

La pesca comprendía especies marítimas, fluviales y lacustres. En las costas de Dalmacia y de Istria se calculaba que a principios de siglo había unos 13.000 pescadores que vivían del mar (O.G.García.90). Por el contrario, Transleitania experimentó una merma en lo referente a la pesca fluvial.



# Capítulo 7

## Finanzas



(7.1.Dailyspeculations) *Oficinas centrales de Creditanstalt.*

Pese a convertirse en el mayor banco del Imperio, en 1931 se declaró en bancarota debido a la crisis financiera global de la *Gran Depresión*. Posteriormente sería rescatado y se fusionaría con el *Wiener Bankverein*, cambiando su nombre por el de *Creditanstalt-Bankverein*.

El sistema financiero del Imperio Austro-Húngaro imitó al alemán, con la creación de numerosos **bancos mixtos**<sup>60</sup>, de los que los más importantes fueron el *Creditanstalt* y el *Wiener Bankverein*, que llegaron a controlar en vísperas de la Primera Guerra Mundial, el 43% del capital-acciones de todo el Imperio (V.Zamagni.68). El *Creditanstalt*, que siempre fue el más importante, tenía intereses en los sectores de armamento, acero, maquinaria (entre los cuales la empresa automovilística checa **Skoda**<sup>61</sup>), petróleo, azúcar y otras industrias alimentarias. También la formación de **cárteles**<sup>62</sup> siguió el modelo alemán, con casi 200 en vísperas de la guerra.

# Capítulo 8

## Transportes. La Implantación del Ferrocarril

Los ferrocarriles, al igual que para el resto de Estados, fueron de vital importancia en el desarrollo económico de Austro-Hungría. En este caso, su implantación llegó con retraso y experimentó variaciones fruto de los cambios políticos y económicos.

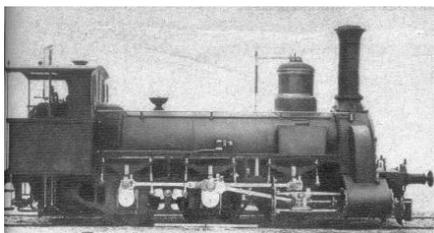
La situación inicial de los transportes distaba de ser idílica debido a múltiples factores que jugaron en su contra:

- La accidentada orografía hacía difícil el transporte por carretera.
- A diferencia de los países que primero se industrializaron, Austria-Hungría carecía de canales navegables.
- Los pocos ríos navegables que atravesaban el territorio corrían hacia el sur y el este, lejos de mercados y centros industriales. Éstos no se pudieron remontar hasta que se introdujeron los primeros barcos fluviales a vapor en 1830 (R.Cameron.303).

Las primeras vías férreas se establecieron en las regiones checas y en Austria (R.Cameron.303) sobre 1830. Aunque inicialmente se encontraban en manos privadas, después de 1850, el Estado, consciente de su potencial político, estratégico y militar, empezó también a encargarse de su construcción y funcionamiento. Para 1854, el 70% de las líneas eran estatales (C.M.Cipolla.268).

Con el tiempo, los ferrocarriles se habían convertido en una pesada carga para el Estado imposible de mantener por la precaria situación en que se encontraba el Imperio. El alto coste que suponía la construcción y mantenimiento de las líneas, sumado al atraso en que se encontraban los ferrocarriles en comparación con otros países, dificultaban el poder seguir costeando su implantación. Estos hechos invirtieron la política ferroviaria en 1854, lo que se tradujo en la venta de las líneas estatales y las concesiones privadas a la construcción de nuevas líneas.

En los siguientes treinta años, los grandes avances en la construcción ferroviaria fueron llevados a cabo por capital privado (aunque con subsidios del gobierno). En 1875 había 10.336 Km de vías en Austria y 6.422 Km en Hungría (C.M.Cipolla.268).



Izquierda (8.1.Wikipedia)  
*Locomotora húngara en 1873.*

Derecha (8.2.Wikipedia) *Estación  
Budapest-Nyugati a finales del  
siglo XIX.*



Con la **gran depresión de 1873**<sup>63</sup>, el Estado empezó a comprar líneas privadas al borde de la bancarrota y a partir de 1881, se embarcó en un ambicioso programa de nacionalización de ferrocarriles y de construcción de nuevas líneas con un notable éxito a largo plazo. En 1913, había 23.000 Km (19.000 Km del Estado) en Austria. En Hungría la proporción era algo menor de los 22.000 Km totales de vías eran propiedad estatal. (C.M.Cipolla.268).

La red ferroviaria llegó a tener más de 43.000 km (la tercera de Europa) (C.M.Cipolla.268) y permitió reducir los costes del transporte a la par que le abrió nuevos mercados.

# Capítulo 9

## Conclusión

Tras realizar el balance de la situación del Imperio desde el punto de vista económico, político y social, podemos afirmar los siguientes argumentos a modo de conclusión.

El desarrollo industrial tuvo grandes obstáculos que ralentizaron su implantación en Austro-Hungría; algunos venían impuestos por causas naturales (escasez de recursos naturales y topografía accidentada) y otros fueron causados por el hombre (instituciones sociales, conflictos nacionalistas, escaso apoyo del Estado, burguesía poco emprendedora, etc.).

El principal problema del Imperio a principios del siglo XIX era que la base para el desarrollo industrial (condiciones de la agricultura, difusión de la educación, infraestructuras) variaba de unas zonas a otras. De hecho, hacia mediados del siglo XIX, estas bases ya se encontraban muy bien establecidas en las regiones occidentales, y además, en la segunda mitad del siglo XIX ambas mitades crecieron (Hungría más que Austria). Sin embargo, el hecho de haber partido de distintos niveles iniciales y todos bastante más bajos que los países europeos occidentales, hicieron que Austro-Hungría se situase industrialmente por detrás de ellos en vísperas de la Primera Guerra Mundial.

Desde el punto de vista regional, a principios del siglo XX, la parte austríaca del Imperio había alcanzado el nivel medio de Europa Occidental, mientras que la parte húngara se mantenía a un nivel más bajo, pero superior, al resto de países de Europa Oriental; por lo que se podría decir que Austro-Hungría se situaba en una posición intermedia entre los potentes países occidentales y los atrasados países balcánicos y orientales.

Desde el punto de vista sectorial, el desarrollo industrial que tuvo lugar privilegió a la industria ligera alimentaria (especialmente en Hungría), textil (en las regiones occidentales), del vidrio y papelera; pero también se desarrollaron la industria siderúrgica y extractiva, los ferrocarriles y la industria eléctrica por todo el Imperio.

Pese a que el transporte resultaba muy difícil por la accidentada geografía, la implantación del ferrocarril, aunque tarde, dotó a Austro-Hungría de una extensa red de comunicaciones (que llegaría a ser la tercera de Europa) que permitió un acercamiento entre los centros de producción, las materias primas y la mano de obra; resultando un sólido pilar para la industrialización del país.

En lo referente a la especialización regional, ciertamente el dualismo *occidente-industrial oriente-agrario* puede decirse que fue la tónica económica durante todo el siglo XIX y hasta 1914. Pero este dualismo no resulta solo exclusivo de Austro-Hungría, también se dio en otros países como en Italia (*norte-industrial sur-agrario*) y en Alemania (*oeste-industrial este-agrario*). El dualismo austro-húngaro es una idea muy extendida que se apoya en sólidas pruebas, pero finalmente esta idea acaba generalizándose, quedándose en una interpretación a medias. Mi intención no es poner en duda este dualismo, pero sí que pretendo dar ciertos matices que considero importantes y que generalmente se excluyen.

En Austro-Hungría este dualismo empieza a diluirse con la concesión de autonomía a Hungría, permitiendo a esta región un despegue industrial que aunque no alcanzó los niveles de la parte occidental, sí que sobrepasó el crecimiento de la parte occidental.

En este mismo sentido, la agricultura no era exclusiva de la parte oriental. Esta actividad fue hasta 1914 el principal sector en cuanto a población empleada, teniendo una importante presencia también en la parte occidental. En Austro-Hungría se cultivaban

todo tipo de cultivos que abastecían las necesidades alimenticias de la extensa población del Imperio y además le permitió exportar el excedente. La agricultura se practicaba por todo el Imperio, y a mi parecer el desarrollo industrial de la parte occidental ha restado importancia a los logros de estas regiones en el apartado agrícola. Las regiones occidentales de Bohemia, Moravia y Silesia, además de ser de las regiones más industrializadas del Imperio, poseían unas fértiles tierras de cultivo. Además de cereal, las regiones occidentales eran un referente a nivel nacional, europeo incluso en algunos casos, mundial, en la producción de legumbres, patatas, lino, cáñamo, lúpulo, colza y remolacha. Otro hecho importante es que las regiones occidentales estuvieron entre las primeras en las que se mecanizó la agricultura.

La industrialización austro-húngara, tanto en la parte oriental como en la occidental, inicialmente se centró en la mecanización de aquellos sectores ya establecidos con anterioridad en el territorio; como el textil y la siderurgia de las regiones occidentales o el surgimiento de la industria ligera alimenticia y la industria de la maquinaria ligadas a la agricultura en las regiones orientales.

Esta dinámica se rompió en parte con la inclusión del ferrocarril y el apoyo estatal. El ferrocarril permitió una cierta independencia entre el suelo y la actividad, ya que, por ejemplo, su implantación consiguió rentabilizar yacimientos de carbón en regiones donde no era una actividad establecida debido a que anteriormente no interesaba su extracción por la dificultad de su transporte. En este sentido, el apoyo estatal permitió el desarrollo de ciertas infraestructuras (como el ferrocarril) y el establecimiento de algunas industrias mediante subvenciones (como la industria siderúrgica húngara) en regiones en donde la actividad subvencionada no se había desarrollado aún.

A finales del siglo XIX y principios del XX, llegarían al Imperio la industria química y la industria eléctrica. Estas nuevas industrias, centradas en el apoyo a otras actividades e industrias debido a su carácter auxiliar, se establecerían en zonas con fuerte presencia industrial de ambas mitades del Imperio.

Desde el Estado, los sucesivos gobiernos alternaron períodos de apoyo y abandono de la industrialización del país. En este sentido se llevaron a cabo ciertas medidas de modernización que permitieron crear una base sobre la que germinaría la industria en el Imperio (eliminación de aduanas, construcción de infraestructuras), aunque con cierto retraso respecto a otros países. Sin embargo, se echó en falta una apuesta firme y sostenida en el tiempo para potenciar y subvencionar la industrialización desde el Gobierno Imperial, del estilo de un plan estratégico integral similar al que por ejemplo llevó a cabo el gobierno autónomo húngaro, y que tan buenos resultados dio a Hungría.

A mi entender, las relaciones interétnicas derivaron en un complejo sistema entre las etnias y el gobierno Imperial (o los gobiernos federales), que sumado a las discusiones y las demandas políticas de las diferentes etnias, puede que perjudicasen la capacidad de actuación de los diversos gobiernos sobre temas económicos o de modernización industrial, que acabaron centrándose en asuntos que consideraron de mayor relevancia para la estabilidad y proyección del Imperio, como los nacionalismos, las guerras o la posición del Imperio en el exterior.

Aunque hay muchas versiones diferentes a si el Compromiso y la concesión de autonomía mejoraron o empeoraron las relaciones interétnicas y por ende la estabilidad del Imperio, no se habla (o por lo menos no he encontrado) de si la concesión de autonomía hubiese mejorado la economía o potenciado la industrialización. En mi opinión la concesión de autonomía permitió a los gobiernos autónomos (austriaco y húngaro) gestionar sus

recursos, siendo la industrialización ahora más una cuestión de iniciativa propia ante un tema que el gobierno imperial no logró llevar a cabo de una manera firme y eficaz.

Pienso que, si se hubiese materializado la federalización del Imperio, se hubiesen suavizado los conflictos nacionalistas y habrían proliferado los gobiernos autónomos con amplios poderes sobre los asuntos económicos de sus respectivas regiones, que podrían haber incentivado la industrialización de cada región; aunque no deja de ser una hipótesis.

Desde el punto de vista estratégico, el Imperio Austro-Húngaro jugaba un importante papel como freno a las ambiciones de Alemania en Centroeuropa y de Rusia en los Balcanes. Durante la Revolución de 1848, en plena secesión de Hungría, el Primer Ministro Británico *Lord Palmerston*, llegaría a decir que: “*sería imposible reemplazar a Austria por pequeños estados y si el Imperio de los Habsburgo perdiese a Hungría, los países austríacos serían pronto absorbidos por Alemania y la expansión rusa en los Balcanes no tendría contrapeso*”. Este planteamiento quedó demostrado con el fin de la Primera Guerra Mundial y el desmantelamiento del Imperio Austro-Húngaro en múltiples Estados; débiles y casi inviables económicamente, que a menudo se enfrentaban entre ellos por disputas territoriales; ya que su independencia, lejos de solucionar los problemas étnicos, los agravó. Estos Estados no tardarían en ser sometidos por el *Tercer Reich Alemán* de *Hitler*, siendo invadidos militarmente o controlados mediante gobiernos locales afines. De la misma forma, posteriormente quedarían ocupados por el *Ejército Rojo* tras la Segunda Guerra Mundial y bajo la órbita soviética durante la Guerra Fría.

Se podría decir que el Imperio Austro-Húngaro fue el último Estado que mantuvo la cuenca del Danubio unida; demostrando ser capaz de competir a la altura de las grandes potencias de la época, a la par que mantenía el control y aseguraba la "independencia" de unos territorios que hubiesen sido rápidamente conquistados por otras grandes potencias en su ausencia. Al contrario que los grandes estados-nación europeos como Alemania o Francia, Austro-Hungría era el resultado de la suma de las múltiples pequeñas naciones centroeuropeas y balcánicas que, pese a no estar exenta esta unión de ciertos fallos, logró erigirse como un agente importante en el juego de poder europeo.

Y es que en la práctica lo que hacía grande a este Imperio era el hecho de que la suma de muchos entes pequeños podía crear algo poderoso, pues la desaparición del Imperio demostraría que las naciones danubianas estaban condenadas a apoyarse y entenderse para sobrevivir. Al igual que antaño los croatas, checos y húngaros vieron en los Habsburgo austríacos una alternativa fiable que garantizase su supervivencia frente a los turcos, a principios del siglo XX, checos y austríacos, por ejemplo, necesitaban de la rica agricultura húngara para su sustento y éstos últimos necesitaban a la industria, el metal y el carbón de austríacos y checos para abastecerse. Ahora ninguno podría contar con los antiguos puertos austro-húngaros del Adriático para exportar sus productos y la cuenca del Danubio, que había supuesto un extenso mercado de 52 millones de habitantes, quedaba dividida por multitud de nuevas fronteras plagadas de débiles economías autárquicas. Ciertamente la especialización regional hizo a las regiones del Imperio dependientes unas de otras, pero al formar parte de un todo, cada una cumplía un cometido al sustentar con su propia producción al conjunto del Imperio mientras era abastecida de aquellos productos de los que carecía por el resto de regiones.

# Anexos

## La Gran Guerra y la situación Postimperial:

Para Austro-Hungría, la guerra se inició con el objetivo de dar un escarmiento a los serbios. Se preveía una contienda fácil y corta, al tratarse de un rival inferior y al contar con el apoyo del Imperio Alemán. Sin embargo, la escalada bélica sin precedentes que sucedió a continuación desbordaría las previsiones de todos los entres implicados.

Con la extensión del conflicto, las grandes potencias reorientaron su industria hacia la producción de armamento. Por ejemplo, la reciente empresa automovilística checa *Skoda*, se convertiría en una de las mayores fábricas de armamento de Austro-Hungría. Los Aliados encerraron a la flota austro-húngara en el Adriático pero, pese a las implicaciones negativas de cualquier bloqueo, Austro-Hungría tenía la suerte de compartir una amplia frontera terrestre con su aliado alemán, y no disponía de colonias que proteger o de las que nutrirse, por lo que esta medida resultaría menos dolorosa.



(X.1.Wikipedia) *Obús Skoda de 7,5 cm en las montañas (1915)*. La declaración de guerra italiana derivó en intensos combates en los Alpes por el control de los pasos de montaña y los valles alpinos que se complicaron por la difícil orografía y el clima adverso.

La contienda podría haber fortalecido al Imperio por medio de la unión de sus habitantes contra el enemigo común, pero la extensión del conflicto fue deteriorando la moral tanto en el frente como en la retaguardia. Los ejércitos austro-húngaros no pudieron evitar la entrada de tropas rusas en la provincia de Galitzia, además tuvieron que contener a los italianos en los Alpes mientras cada vez los Aliados presionaban más en los Balcanes (O.G.García.233).

A las enormes pérdidas humanas en el frente del fatigado ejército se sumaría la intensa propaganda desplegada por los rusos y dirigida a los soldados austro-húngaros de origen eslavo, que provocaron la

deserción de muchos checos y eslovacos que llegaron a crear unidades exclusivas en los ejércitos aliados (*Legiones Checoslovacas*).

El esfuerzo bélico sumió a la población civil en la penuria alimentaria y el decaimiento moral, aumentando los partidarios independentistas, sobre todo entre serbios y rutenos (considerados de dudosa fidelidad al Imperio y sometidos al régimen de excepción). Los políticos serbios, checos y rumanos emigrados, conscientes de la situación, intentaron persuadir a los Aliados sobre la necesidad de desmembrar el Imperio, presentándolo como una “cárcel de pueblos” (idea errónea que permanece hasta hoy). Estos intelectuales radicales, siempre fueron minoritarios, ya que por norma general todos estaban de acuerdo en la conveniencia del mantenimiento del Imperio (los reformadores buscaban la transformación, no la destrucción). Además, la mayoría de la población, pese a los problemas que surgieron, siempre se mostró fiel a la monarquía (O.G.García.236).

Ante el avance de los ejércitos aliados, la continuidad del Imperio resultaba cada vez más difícil. Los políticos de las diferentes etnias comenzaron a formar comités nacionales, dejando al Parlamento Imperial sin autoridad. El Emperador haría una última oferta desesperada para la federalización del Imperio, pero no encontró apoyo entre los representantes de las diferentes etnias, que consideraron su relación con el Imperio extinguida al proclamar la independencia de sus respectivas regiones.

Los Aliados acabarían reconociendo a estos diversos comités nacionales, por lo que los nuevos Estados surgidos fueron validados e impuestos por los vencedores sin contar con la opinión de la población local y rechazando la federalización del Imperio. La independencia fue vista como una forma de liberar a los pueblos del yugo de los Habsburgo, cuando en realidad la situación propició la opresión de muchas comunidades en el nuevo escenario postimperial. Tal como reflexiona *Olga G. García*: "*¿Cárceles de pueblos liberadas o nuevas mazmorras más agobiantes? Que las cuestiones nacionales en Austria-Hungría eran un problema grave y de difícil solución es un hecho más que probado, pero ¿acaso justificaba este conflicto la destrucción de todo un espacio centroeuropeo?*".

De las cenizas del Imperio se crearían las repúblicas de Austria, Hungría, Checoslovaquia y Polonia, mientras que Italia, Rumanía y Serbia se anexionaron aquellos territorios austro-húngaros que ansiaban.

### **Checoslovaquia:**

El nacimiento de Checoslovaquia tuvo más que ver con los ideólogos independentistas exiliados en los países de la Entente que con las demandas de los ciudadanos originales. Checoslovaquia se formó sobre las regiones checas de Bohemia, Moravia y la Silesia Austríaca (las tradicionales regiones industriales del Imperio) y Eslovaquia (antigua región húngara de predominio agrícola). Esto le permitió tener una economía relativamente próspera que, sumado al afianzamiento de la democracia, (fue el único de todos los nuevos Estados creados que conservó un sistema democrático), permitió una cierta estabilidad durante el período de entreguerras.

Sin embargo, este mismo período se caracterizó también por el aumento de los problemas étnicos, ya que dentro de Checoslovaquia existían más de tres millones de alemanes (principalmente en la región de los Sudetes) y un millón de húngaros (principalmente en Eslovaquia) contrarios a la creación del nuevo Estado; cuya posición fue radicalizándose por las medidas represivas que el gobierno checoslovaco emprendió contra ellos, sumándose posteriormente la descontenta población eslovaca ante la dominación política y económica que ejercían los checos.

### **Austria:**

Austria pasó súbitamente de potente imperio a frágil república, quedando reducida a un 25% de su anterior extensión, con una población austro-alemana de unos seis millones de habitantes (O.G.García.248) (otros seis millones quedarían fuera de la nueva Austria), un tercio de los cuales vivían en Viena, que pasó a ser una capital demasiado grande para un país tan pequeño. La nueva Austria no podía sostener financieramente a una capital tan



(X.2.Wikipedia) *Palacio Imperial de Hofburg (Viena)*. La antaño imponente ciudad desde la que se habían gobernado durante siglos los vastos territorios centroeuropeos, sufriría una aguda recesión que la hizo perder buena parte de su población (en pleno siglo XXI aún no ha recuperado la población anterior a la Gran Guerra).

extensa; por lo que Viena perdió población y potencia económica. Además, tanto las regiones industriales checas, los extensos campos de cultivo húngaros y el activo comercio marítimo de los puertos del Adriático quedaban ahora fuera de la soberanía austríaca; lo que provocaría una aguda depresión económica al desaparecer estas potenciales fuentes de riqueza para la joven república, haciendo que hasta 1925, la viabilidad económica del nuevo Estado peligrase.

Acabada la guerra, los vencedores consideraron a la nueva Austria como estado sucesor del Imperio, siendo obligada a ceder su concesión en Tientsin (China) y a pagar compensaciones de guerra; quedando la comisión aliada a cargo de establecer la cuantía y los plazos del pago. Las propiedades austríacas en territorio aliado quedaron confiscadas, pero la delegación austríaca consiguió que no se expropiasen las propiedades en los nuevos países surgidos tras el desmantelamiento del Imperio. Además, la comisión aliada tendría potestad para imponer leyes económicas a Austria con el fin de restaurar la economía austríaca, en teoría con el objetivo de que el país fuese capaz de hacer frente a las compensaciones impuestas por los Aliados.

Durante las negociaciones, tanto la ciudadanía como los gobiernos de Alemania y Austria eran favorables a la unión (*Anschluss*) entre ambas naciones debido a su lengua y cultura comunes. Sin embargo, los Aliados se opusieron a esta medida, forzando a Austria (cuyo nombre oficial era *Austria Germana*) a eliminar cualquier rasgo alemán y condicionando cualquier pretensión unionista al beneplácito de los Aliados, lo que prácticamente equivalía a una prohibición. Para 1930, ambos países intentarían sin éxito llevar a cabo una unión aduanera austro-germana, pero la sombra del Zollverein era alargada, y muchos vieron en esta medida el intento alemán de lograr por la vía económica lo que le era negado por la vía política.

### **Polonia:**

Tras cien años sin contar con un Estado polaco independiente, los Aliados decidieron restaurar a Polonia uniendo partes de los antiguos imperios ruso, alemán y austro-húngaro, creando la Segunda República Polaca. Este Estado llegaría a ser en 1921 el sexto país más grande de Europa, con una población de 27 millones de habitantes. La situación económica de Polonia era muy precaria debido al notable desequilibrio que existía entre las regiones: mientras la industria se concentraba en la antigua zona alemana (noroeste prusiano y Alta Silesia) y en Varsovia; las antiguas regiones austríaca (Galitzia) y rusa eran rurales, pobres y fueron devastadas por la guerra. El país se encontraba lejos de ser un estado-nación homogéneo, ya que contaba con una importante cantidad de minorías: los eslavos no polacos (ucranianos y bielorrusos) eran el 18%, los judíos eran el 10% y los alemanes el 5%.

La red de ferrocarriles de la nueva Polonia no vertebraba el territorio eficazmente: Galitzia tenía ocho líneas férreas que la conectaban con el resto de Austro-Hungría, mientras que sólo dos la unían con otros territorios polacos. Igual situación ocurría en la antigua zona alemana, en donde las ciudades de Poznań o Łódź tenían cinco líneas férreas con otras ciudades alemanas mientras que sólo una las conectaba con Varsovia.

La diversidad en cuanto a sistemas legislativos (9), divisas (5), fiscalidad y regulación de la actividad empresarial era enorme. Para llevar a cabo la reconstrucción y unificación del país, el Estado necesitaba una gran cantidad de ingresos de los que no disponía, dado el pésimo sistema de recaudación existente. Por lo que para contrarrestar esta situación, el Estado cubrió las necesidades de capital poniendo más moneda en circulación, lo que generó una fuerte inflación desde la misma independencia. Solo a partir de 1920 la unificación de las regiones en todos los aspectos comenzó a despegar. Al mismo tiempo, la economía empezó a modernizarse gracias a una serie de reformas económicas que propiciaron una moneda fuerte y un aumento de los intercambios comerciales.

El gobierno polaco puso en práctica una avanzada legislación social, que evitó en parte la aparición de conflictos sociales. Desde 1926 se llevarían a cabo una serie de planes de alfabetización que se encontraron con el rechazo de la minoría ucraniana y rutena (muy

numerosa en las provincias orientales), que lo veían como un instrumento para imponer la lengua y cultura polacas.

Desde el momento de su nacimiento, Polonia tuvo disputas fronterizas con casi todos sus vecinos. Alemania siempre mostró su hostilidad al ser obligada a ceder parte de sus territorios para la restauración de Polonia, ya que estos contenían una importante minoría alemana y tenían un cierto valor económico (zona industrial de Alta Silesia, puerto de Danzig). Con Lituania existía un pleito por la ciudad de Vilna, poblada mayormente por polacos pese a encontrarse en territorio lituano. Con Checoslovaquia existía una disputa por la región de Cieszyn, enclave polaco en territorio checoslovaco, rico en minas de carbón y con un estratégico ferrocarril. Con la URSS existió un corto conflicto conocido como *Guerra Polaco-Soviética* que, pese a la victoria polaca que le permitió extenderse hacia el este, no acabó con las tensas relaciones entre ambos; manteniendo la frontera casi cerrada.

### Hungría:

Pese a lograr la ansiada independencia que muchos magiares habían defendido durante tanto tiempo, la consecución de esta meta resultó amarga, ya que las pérdidas que trajo aparejadas empañaron este logro. Hungría fue la nación más inestable desde el punto de vista político tras la desaparición del Imperio. Tras la proclamación de la república, el nuevo gobierno no pudo evitar que, al igual que Austria, Hungría fuese obligada a pagar compensaciones de guerra y tuviese que aceptar las duras pérdidas territoriales impuestas por los Aliados (perdería cerca del 70% de su territorio), haciendo que alrededor de tres millones de magiares (el 30% del total) quedasen en los territorios cedidos a los países vecinos.



(X.3.Wikipedia) *El Almirante Miklós Horthy como Regente de Hungría.*

Tras la contrarrevolución que acabó con los comunistas, Horthy se hizo con el poder, estableciendo un régimen autocrático con el apoyo de los conservadores y los radicales fascistas y ocupando el cargo de Regente; quedando paradójicamente, como un almirante en un país sin armada ni salida al mar, y regente de un reino sin rey.

El tratado fue tan severo que hizo dimitir al gobierno húngaro, propiciando que los comunistas se hiciesen con el poder, estableciendo la *República Soviética Húngara* y organizando un ejército para mantener bajo control húngaro los territorios cedidos en el tratado. Sin embargo, las derrotas militares y la radicalización social hicieron caer a los comunistas, propiciando que finalmente el poder quedase en manos de la tradicional élite húngara conservadora y reaccionaria. Entre estos últimos abundaban los partidarios de la monarquía, pero al prohibir los Aliados la restauración de los Habsburgo, se decidió restablecer el Reino de Hungría bajo la autoridad de un regente.

Desde el punto de vista económico, Hungría perdió todas sus minas de plata, oro, cobre, mercurio, y sal; la mitad de sus minas de carbón y solo conservó una de hierro. Esta situación provocó la necesidad de importar la mayoría de materias primas en contraposición al período anterior a la guerra. La partición de Hungría también supuso una gran pérdida para la industria y agricultura húngaras, que además tuvieron que adaptarse al nuevo escenario debido a la presión competitiva de los nuevos países y la pérdida del antiguo mercado austro-húngaro.

## Glosario:

### APARTADO INTRODUCCIÓN (1-4):

- 1. Europa de la Restauración (1815-1850):** tras la derrota de Napoleón, las potencias vencedoras acordaron en el Congreso de Viena restaurar el Antiguo Régimen y mantener el Absolutismo, deshaciendo los cambios fruto de veinte años de predominio francés sobre el Viejo Continente.

Los acuerdos contraídos en el Congreso de Viena, permitieron la formación de la *Cuádruple Alianza*; consistente en un pacto de seguridad entre las grandes potencias vencedoras (*Austria, Rusia, Prusia y Gran Bretaña*) contra Francia tras las Guerras Napoleónicas (pese a la derrota francesa, la reactivación de la Francia Napoleónica no era una idea descabellada, como había quedado demostrado con la *Campaña de los Cien Días*). Finalmente, la alianza acabó ampliándose con la inclusión de Francia con el fin de evitar una nueva guerra europea, pasando a denominarse la *Quíntuple Alianza*.

Esta situación permitió un "equilibrio de poder" que preservó más o menos el statu quo actual; logrando que durante los siguientes 100 años, en Europa se evitasen grandes guerras entre coaliciones hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial. A partir de este momento, los diversos conflictos que fuesen surgiendo se resolverían mediante reuniones interestatales, con el objetivo de mantener la paz, el equilibrio de poder y en la práctica, hacer respetar los intereses comunes de las potencias de la Quíntuple Alianza. De esta forma surge la llamada *Europa de los Congresos*.

Pese al interés de los absolutistas en borrar cualquier rastro liberal, los ideales pervivieron, manifestándose con fuerza durante las Revoluciones Liberales, siendo la Revolución de 1848 la que acabaría con la Europa de la Restauración.

- 2. Segunda Revolución Industrial (1850-1870):** es un término que designa el conjunto de transformaciones socioeconómicas que se produjeron principalmente entre 1850 y 1870, aunque se alargarían hasta la Primera Guerra Mundial.

Las innovaciones técnicas de este período alteraron el proceso de industrialización, cambiando el modelo de crecimiento económico y posibilitando el surgimiento de la Primera Globalización. La aparición de nuevas fuentes de energía (gas, petróleo o electricidad), nuevos materiales o nuevos sistemas de transporte y comunicación (avión y automóvil, teléfono y radio), llegarían a afectar al factor trabajo y al sistema educativo y científico y posteriormente a las empresas, los mercados y los Estados.

- 3. Primera Globalización (1870-1914):** es un término económico que describe el periodo entre 1870 y 1914, caracterizado por un fuerte aumento a escala internacional, de los flujos comerciales, de capitales y migratorios. Esta situación dio lugar al surgimiento de un mercado mundial de productos y de factores productivos y a la convergencia mundial de los precios de los productos.

La principal causa de su surgimiento fue la caída de los precios de los transportes debido a la mejora de los desplazamientos, que sacó a muchos territorios de su tradicional aislamiento, conectando globalmente unos lugares con otros.

La globalización produjo cambios estructurales en la producción y el comercio y provocando la especialización de los países según sus ventajas comparativas en la nueva económica internacional.

La globalización ocasionó un acercamiento inicial entre Europa, Estados Unidos y Japón. A la vez se experimentó una gran divergencia entre la renta de las personas en los países ricos y los de los países atrasados.

- 4. Período de Entreguerras (1918-1939):** es periodo histórico que va desde el final de la Primera Guerra Mundial hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial. En el apartado político, este período se caracterizó por la decadencia de las democracias liberales, el ascenso de los fascismos y regímenes autoritarios, y el auge de los movimientos socialistas y comunistas.

En el apartado económico, durante este período Europa se recuperó de los estragos de la Primera Guerra Mundial y tras la buena etapa de los años veinte, el *Crack del 29* trajo una profunda crisis que se extendió durante los años treinta.

#### **APARTADO HISTORIA (5-36):**

- 5. Sacro Imperio Romano-Germánico:** (también conocido como *Primer Reich*) fue una agrupación política ubicada en Europa Central creada en 962 a partir de la antigua Francia Oriental del Imperio Carolingio. Los vocablos «*Imperio Romano*» hacen referencia a la pretensión de conservar el prestigio del antiguo Imperio Romano de Occidente al mostrarse como su sucesor. El vocablo «*Sacro*» sería empleado para legitimar su existencia desde el punto de vista cristiano por voluntad divina, dándole una primacía sobre la Cristiandad que a menudo le causaría fricciones con el Papado. Inicialmente esta agrupación era más bien una “confederación” de las viejas tribus germánicas que con el tiempo fue derivando en un reino “alemán”.

El Sacro Imperio, siempre se había caracterizado por una gran fragmentación territorial (*Kleinstaaterei*) que se palpaba en la existencia de una gran cantidad de Estados (reinos, ducados, principados, ciudades libres...). Esta situación, impedía la existencia de una fuerte autoridad central, haciendo casi imposible el poder dirigir a todos hacia un mismo objetivo político o económico; por lo que, a la larga cada Estado alemán se acabó procurando una política exterior propia acorde a sus intereses políticos, económicos y comerciales, incluso si esto iba en perjuicio de los intereses del Imperio y del resto Estados que lo conformaban. Esto hecho hacía que el Emperador no tuviese un poder absoluto como por ejemplo el rey de Francia. En este caso, la dinastía de los Habsburgo, oriundos de Austria, se las había arreglado para gobernar el Imperio casi ininterrumpidamente desde mediados del siglo XV.

Con la extensión del Protestantismo por el Imperio, los Habsburgo se erigieron como defensores del Catolicismo, lo que generó guerras, inestabilidad y fracturó definitivamente el Imperio, cuyos súbditos protestantes, evitarían, ahora más si cabe, el aumento de poder de un Emperador católico sobre sus principados.

Durante las Guerras Napoleónicas, el frágil y dividido Sacro Imperio Romano-Germánico acabó disolviéndose en 1806. Le sucedió entonces la *Confederación del Rin*, un estado satélite de Napoleón producto de la unión de algunos pequeños principados alemanes tras la disolución del Viejo Imperio, pero éste no sobrevivió a la caída de Napoleón.

- 6. Casa de Habsburgo:** (también llamada *Casa de Austria*) se trata de una antigua casa real europea de origen alemán, actualmente no reinante, que ha gobernado en innumerables Estados europeos a lo largo de la historia. Sus orígenes se remontan al modesto castillo Habichtsburg (*castillo del halcón*, de donde toman el nombre) en el antiguo ducado de Suabia (hoy Suiza) donde residían desde el siglo XI. Desde allí comenzaron a extender su influencia a otros territorios del Sacro Imperio, obteniendo lo que hoy sería Austria y logrando hacerse con la Corona Imperial de forma

intermitente. Con el tiempo, las políticas matrimoniales irían aumentando las posesiones de los Habsburgo hasta llegar a su cénit con la obtención de los Reinos Hispánicos. Estos últimos reinos, que además traían aparejados los nuevos territorios en América y posesiones en la península italiana, dieron a los Habsburgo (tanto a su rama austríaca como española) un peso desproporcionado e ingentes recursos para hacerse con la hegemonía europea. A principios del siglo XVIII, con la extinción de la rama española, el poder de los Habsburgo se vio seriamente mermado, sin embargo, la rama austríaca continuó reinando en sus territorios centroeuropeos, dominando con mayor o menor éxito el Sacro Imperio y posteriormente el Imperio Austríaco hasta la Primera Guerra Mundial.

7. **Edad Media:** es un período histórico de la Civilización Occidental comprendido entre los siglos V y XV. La etapa comienza en el año 476 con la caída del Imperio Romano de Occidente y termina en 1492 con el descubrimiento de América; mientras que otros toman como final el año 1453, año en que cae el Imperio Romano de Oriente, se crea la imprenta y termina la Guerra de los Cien Años. Pese a que se tiene la idea generalizada de que fue un período de estancamiento, lo cierto es que durante estos mil años se produjeron todo tipo de cambios y procesos de lo más variado, que aunque rompieron con los cánones del período anterior, produjeron una transformación política, económica y cultural en Europa que sentó las bases para la posterior expansión europea que se daría en la Edad Moderna.
8. **Reforma Protestante:** (o simplemente *la Reforma*) se trata de un movimiento religioso cristiano, iniciado en Alemania en el siglo XVI por Martín Lutero, que llevó a la ruptura con la Iglesia Católica. La Reforma tuvo su origen en las críticas a la corrupción eclesiástica y las propuestas con las que diversos religiosos, pensadores y políticos europeos buscaron provocar un cambio profundo y generalizado en los usos y costumbres de la Iglesia Católica, además de socavar el poder del Papa sobre la Cristiandad. Pese a que inicialmente se trataba de un asunto teológico, trascendió rápidamente al ámbito político debido a las características del Sacro Imperio; como la tradicional pugna entre Emperador y Papa, la inexistencia de una fuerte autoridad central, el auge del comercio, la mentalidad humanista de los burgueses o la existencia de una baja nobleza ávida de las tierras improductivas de la Iglesia. La Reforma Protestante prosperó gracias al apoyo político de algunos príncipes y monarcas, lo que derivó en la ruptura con la Santa Sede y la formación de diversas Iglesias cristianas de ámbito estatal (posteriormente Iglesias nacionales) agrupadas bajo la denominación de protestantismo. Actualmente el protestantismo es la tercera gran rama del cristianismo, superando los trescientos millones de fieles.
9. **Expansionismo Turco:** los turcos originalmente provenían de Asia Central, desde donde empezaron a emigrar hacia el sur al realizar incursiones y al ser contratados como mercenarios; posibilitándoles la creación del extenso *Imperio Selyúcida* sobre Anatolia, Siria, Armenia, Irak e Irán en el siglo XI. Con la división de este Imperio, los dominios anatolios mantuvieron su identidad turca con la creación del Sultanato del Run (*Romano en árabe*) bajo el abrigo del Imperio Bizantino, para el que combatían como mercenarios. El Sultanato no sobrevivió al expansionismo mongol, quedando dividido en múltiples emiratos turcos, la mayor parte vasallos de los mongoles. Uno de los emiratos occidentales, el de los *osmanlíes*, (germen del futuro Imperio Otomano) comenzaría paulatinamente a anexionarse el resto de emiratos turcos y a extenderse por los territorios anatolios del agonizante Imperio Bizantino hasta conquistar Constantinopla en 1453. Con el tiempo forjarían un enorme Imperio que se extendería por Oriente Próximo, Egipto, la costa africana y Europa, en donde

penetraron a través de los Balcanes y acabaron con los serbios y los búlgaros. Más tarde se harían con Hungría, amenazando directamente al Sacro Imperio Romano-Germánico, mientras en el mar se adueñarían del Mediterráneo Oriental, amenazando las poblaciones costeras cristianas. Los turcos supusieron una gran amenaza para la Europa Cristiana, tomando los Habsburgo (tanto austríacos como españoles) un gran protagonismo en la lucha contra ellos.

- 10. Prusia:** de entre el crisol de Estados del decadente Sacro Imperio Romano-Germánico, fue emergiendo un Estado capaz de rivalizar con Austria y cuyo poder fue creciendo con el tiempo hasta afianzarse con su victoria en las Guerras Napoleónicas, el Reino de Prusia. Prusia era un reino alemán situado en la costa báltica del Imperio, creado tras la secularización de los antiguos territorios de la *Orden Teutónica* y gobernado desde el siglo XV por la dinastía de credo protestante de los *Hohenzollen*. Estos gobernantes habían logrado crear una administración eficiente sustentada por un potente ejército, que les había permitido extender su poder e influencia por el oeste, entre los Estados alemanes protestantes del norte del Imperio, a la par que se anexionaban territorios polacos por el este. Durante el siglo XIX monopolizarían el nacionalismo alemán, posibilitándoles la creación del Imperio Alemán en 1871.
- 11. Guerras Napoleónicas (1802-1815):** (también llamadas *Guerras de Coalición*, *Guerras Revolucionarias Francesas* o *Gran Guerra Francesa*) fueron una serie de conflictos bélicos que tuvieron lugar durante el tiempo en que Napoleón I Bonaparte gobernó en Francia; siendo en parte una continuación de los conflictos causados por la *Revolución Francesa* y se extendieron durante todo el *Primer Imperio Francés*. Pese a que existen discrepancias sobre la fecha en que comenzaron, se suele tomar como inicio entre 1799 y 1802, y finalizando el 20 de noviembre de 1815, tras la derrota final de Napoleón en la batalla de Waterloo. Durante este conflicto, el Imperio Francés trató militarmente de obtener la hegemonía en el Viejo Continente, oponiéndosele una serie de Coaliciones formadas por Estados rivales; lo que derivó en un período casi ininterrumpido de veinte años de guerras en Europa.
- 12. Kleinstaater:** se trata de un vocablo alemán que se utiliza principalmente para referirse a la fragmentación territorial que caracterizaba al Sacro Imperio Romano-Germánico y la posterior Confederación Germánica. Esta situación resultaba especialmente relevante en el Sacro Imperio, ya que la gran cantidad de pequeños territorios prácticamente soberanos (tanto seculares como eclesiásticos), tales como principados, ducados o ciudades imperiales libres, llegarían a sobrepasar los cuatrocientos en su momento álgido.
- 13. Francisco II:** (oficialmente: *Francisco I de Austria y II del Sacro Imperio Romano Germánico entre otros títulos*) fue un monarca austríaco que se caracterizó por una firme mentalidad conservadora, que le enfrentó a Napoleón primero y a los liberales después. Su reinado, que va desde 1792 hasta 1835, coincidió con una época convulsa debido a las Guerras Napoleónicas y las posteriores Revoluciones Liberales. En ambas actuó de forma reaccionaria con el fin de salvaguardar el absolutismo ilustrado. Aunque logró bloquear en parte al liberalismo, no pudo salvar de la extinción al Sacro Imperio Romano-Germánico, siendo su último Emperador.
- 14. Congreso de Viena:** fue una reunión celebrada en la capital del Imperio Austríaco, cuyo principal impulsor fue el príncipe Klemens von Metternich, ministro de exteriores de Austria, con el objetivo de restablecer las fronteras de Europa tras la derrota de Napoleón y restaurar el Antiguo Régimen en el Viejo Continente. En esta reunión se sentaron las bases para asegurar un equilibrio de poder que evitase otra

serie de conflictos armados a gran escala. Los acuerdos tomados en el Congreso de Viena beneficiaron especialmente a aquellas naciones que tuvieron un rol más importante en la lucha contra Napoleón, como Gran Bretaña, Prusia, Austria y Rusia, siendo recompensados con ganancias territoriales y quedando como las principales potencias del continente.

**15. Confederación Germánica:** tras las Guerras Napoleónicas, las potencias europeas vencedoras reunidas en el Congreso de Viena, no consideraron relevante restaurar el Sacro Imperio Romano-Germánico, sin embargo, acordaron que los Estados alemanes resultantes se uniesen para formar la Confederación Germánica; que incluía a 39 Estados (entre ellos Prusia y Austria) bajo la presidencia de Austria. Su objetivo era mantener la seguridad y la defensa mutua de los múltiples pequeños Estados herederos del Viejo Imperio. Esta unión defensiva no vino acompañada de una unión política, ni permitió concesiones al creciente nacionalismo alemán, por no ser éste del agrado de Austria. La única entidad central existente fue la Dieta, que no era un parlamento de representantes elegidos por el pueblo, sino un congreso de delegados con sede en Fráncfort del Meno. El Imperio Austríaco y el Reino de Prusia eran los mayores y de lejos los miembros más poderosos de la Confederación; aunque grandes partes de ambos países no estaban incluidas en la Confederación al no haber formado parte del anterior Sacro Imperio. La Confederación solo funcionaba cuando coincidían las posiciones de Austria y Prusia.

**16. Gran Alemania versus Pequeña Alemania:** Ambos son conceptos popularizados en el siglo XIX en el ámbito de la unificación alemana sobre las diferentes propuestas para llevar a cabo una integración de los diferentes Estados alemanes para la creación de una hipotética Alemania.

- **Gran Alemania:** (en alemán: *Großdeutschland*) es un término que se refiere al concepto de un futuro estado-nación alemán creado a partir de la unión de todos los Estados con población alemana. El principal problema de este concepto era el encaje del Imperio Austríaco en el futuro Estado Alemán. Para ello unos propusieron una Alemania unificada incluyendo todos los territorios del Imperio Austríaco, pero la numerosa población húngara y eslava del Imperio, que no tenían ninguna intención de formar parte de un futuro Estado predominantemente alemán, habría resultado contradictoria con la construcción de un estado-nación. Por esta razón se propuso una alternativa en la que se incluirían en el futuro Estado alemán solo las partes con mayor población germana del Imperio Austríaco, y que anteriormente si habían formado parte del Sacro Imperio: como Austria, las regiones de Bohemia, Moravia y Silesia y las tierras austríacas eslovenas, pero no los territorios del Reino de Hungría (Hungría y Croacia). Sin embargo, esto habría requerido el desmembramiento del Imperio Austríaco, y aun así los checos rechazaron el proyecto.
- **Pequeña Alemania:** (en alemán: *Kleindeutsche Lösung*) es el término contrapuesto al de Gran Alemania. Fue una alternativa promovida por Prusia que excluiría del futuro Estado alemán al Imperio Austríaco. Desde el punto de vista étnico, la inclusión del Imperio Austríaco suponía un problema debido al gran número de población no alemana que tenía. Además, con la exclusión austríaca, se eliminaba el dualismo austro-prusiano en el nuevo Estado, impidiendo que los austríacos se apoyasen en los católicos alemanes del sur y el oeste para formar una fuerza que amenazase el liderazgo prusiano. La consecución de la Pequeña Alemania finalmente permitió a Prusia dominar la nueva Alemania con la fundación del Imperio Alemán en 1871, bajo el liderazgo de la dinastía

Hohenzollen.

- 17. Klemens von Metternich:** fue un político, estadista y diplomático austríaco, que ocupó simultáneamente los cargos de ministro de Asuntos Exteriores y primer ministro del Imperio Austríaco desde 1821 hasta la Revolución de 1848. A lo largo de su dilatada carrera, Metternich fue un firme conservador, opuesto a los ideales liberales y revolucionarios y dedicándose a la defensa de las monarquías europeas. Él sería el promotor del Congreso de Viena que restauraría el Antiguo Régimen, manteniéndose como una de las principales figuras austríacas al ejercer de árbitro en el equilibrio europeo durante la primera mitad del siglo XIX.
- 18. Zollverein:** (traducido como: *Unión Aduanera de los Estados de Alemania*) se trata de una organización aduanera creada en 1834, bajo el patrocinio de Prusia, gracias al acercamiento entre dos uniones aduaneras preexistentes (una entre Prusia y Hesse-Darmstadt y otra entre Baviera y Wurtemberg). Con el Zollverein, se abolieron los aranceles interiores, creándose un mercado interno común en el cual había libre circulación de mercancías, mientras que se adoptaron los moderados aranceles exteriores de Prusia. La unión logró que, en los siguientes diez años, se duplicase el comercio entre sus miembros, permitiendo un período de expansión entre 1840 y 1850 y siendo la base del despegue económico alemán tras la unificación en 1871. Pese a que finalmente la mayoría de los Estados integrantes de la Confederación Germánica acabaron adhiriéndose al Zollverein, esta medida no fue del agrado de Austria, cuya rivalidad con Prusia por la hegemonía alemana no hacía más que crecer. Finalmente ni Austria ni aquellos estados alemanes bajo influencia austríaca entraron en la unión aduanera. El Zollverein dio cierta cohesión política que apuntaló el camino para la futura unificación alemana, que desembocaría en el Imperio Alemán, cuyos límites territoriales, fueron prácticamente los mismos del Zollverein. La Constitución imperial de 1871, puede decirse que reemplazó a la Zollverein al conceder a la Unión el derecho exclusivo de legislar sobre las tarifas aduaneras comunes y los impuestos.
- 19. Unificación Italiana:** fue el proceso histórico que a lo largo del siglo XIX llevó a la unión de los diversos Estados en los que la península italiana estaba dividida (Reino Lombardo-Véneto, los Estados Pontificios; el Reino de Piamonte-Cerdeña y el Reino de las Dos Sicilias, entre otros), en su mayor parte vinculados a dinastías como los Habsburgo o los Borbones.
- Después de varias insurrecciones durante las Revoluciones Liberales entre 1821 y 1849, que fueron aplastadas principalmente por el ejército austríaco, el proceso fue encauzado finalmente por la casa de Saboya, reinante en Piamonte-Cerdeña (destacadamente por su primer ministro, el conde de Cavour), a lo largo de complicadas vicisitudes ligadas al equilibrio europeo (intervenciones del Segundo Imperio Francés y el Imperio Austríaco), se logró la incorporación del norte y el sur de la península italiana, proclamándose a Víctor Manuel II en 1861 como rey del nuevo Reino de Italia. La unificación culminaría con la anexión de Roma y del Lacio, últimos reductos de los Estados Pontificios en 1870. El Reino de Italia continuó la reivindicación de territorios fronterizos, especialmente con el Imperio Austro-Húngaro (Trieste/Istria/Dalmacia y el Trentino), que se resolverían parcialmente en 1919 tras la Primera Guerra Mundial.
- 20. Guerra de los Ducados (1864):** en 1864, la disputa por los ducados de *Schleswig-Holstein* entre la Confederación Germánica y el Reino de Dinamarca, causaría un conflicto armado por su posesión. El monarca danés pretendía incorporar a Dinamarca el ducado de Schleswig, que se encontraba bajo su control oficial. Pero este ducado estaba unido al ducado de Holstein, que era miembro de la Confederación Germánica.

La Confederación protestó y al no renunciar Dinamarca a la anexión del ducado, Prusia y Austria se prepararon para hacerse por la fuerza con los ducados. Tras la victoria germana, el ducado de Holstein quedó bajo dominio de Austria, y los de Schleswig y Lauenburgo bajo el de Prusia, pero ninguno de los dos países quedó satisfecho con el acuerdo. Durante los combates, la eficacia del ejército prusiano, tanto por su preparación como por su armamento, resultó clara.

- 21. Guerra de las Siete Semanas (1866):** (también llamada *Guerra Austro-Prusiana*) durante los siguientes meses tras la Guerra de los Ducados, Prusia obstaculizó a la administración austríaca en su recién adquirido ducado de Holstein, tensando aún más las relaciones entre ambos países hasta generar una crisis. Pese a que Austria protestó ante los delegados de la Confederación Germánica en la Dieta y obtuvo el apoyo de varios Estados alemanes (Baviera, Hannover, Hesse-Kassel, Sajonia, Wurtemberg entre otros); la crisis desembocó en 1866, en una confrontación abierta que acabaría con la propia existencia de la Confederación Germánica.

Con la declaración de guerra austríaca, las tropas prusianas empezaron rápidamente a ocupar los Estados alemanes aliados de Austria, anulándoles por completo y sin dar tiempo a que las tropas austríacas pudieran intervenir en su defensa, hasta finalmente penetrar en territorio austríaco. Ante la superioridad táctica y militar de Prusia, y con un nuevo frente abierto por los italianos en el sur, Austria solicitó un armisticio.

Lejos de ser todo una serie de acontecimientos fortuitos, la guerra fue una hábil maniobra del Canciller prusiano Bismark, que buscaba el pretexto para iniciar una confrontación con Austria que resolviese de una vez por todas a su favor, la dualidad de la Confederación. Bismark había logrado que las grandes potencias no interviniesen ante una posible guerra entre los Estados alemanes y se aseguró el apoyo de Italia para dividir las fuerzas austríacas; haciendo que finalmente Austria picase el anzuelo con la crisis del ducado de Holstein.

La guerra demostró la efectividad del uso militar de la red ferroviaria para la movilidad de las tropas (que resultó clave para la victoria prusiana) y el uso del telégrafo para la difusión de las órdenes militares así como información actualizada de los movimientos de tropas.

Tras la derrota austríaca, Prusia logró asegurarse la hegemonía germánica y se ensanchó aún más con la anexión de varios estados alemanes sometidos y de territorios cedidos por Austria. La guerra contribuyó a la percepción entre los Estados alemanes de que Prusia era el único Estado capaz de asegurarles una protección óptima contra agresiones exteriores.

- 22. Liga de los Tres Emperadores:** fue una alianza formada en 1872 entre el Imperio Alemán, el Imperio Austro-Húngaro y el Imperio Ruso: las tres mayores potencias del este y centro de Europa en aquel momento. Esta Liga pretendía crear un frente común de oposición a las formas de gobierno de carácter liberal imperantes en los países de Europa Occidental, especialmente en Gran Bretaña y Francia. Pese a que Alemania y Austria-Hungría eran monarquías constitucionales, sus líderes eran muy conservadores, lo que explica su acercamiento al régimen imperial ruso, que era abiertamente absolutista. El objetivo de la Liga era el de establecer una política exterior común frente a las corrientes que consideraban peligrosas para sus regímenes, como el liberalismo, el socialismo y el republicanismo.

Pese a que la Liga no se trataba de una alianza formal, era parte del plan del Canciller alemán Bismarck para conservar a Austria-Hungría y Rusia como potenciales aliados del Imperio Alemán mientras se intentaba aislar diplomáticamente a Francia. Esta estrategia responde al hecho de que, mientras que para Prusia la victoria en la Guerra

Franco-Prusiana había supuesto la creación del Imperio Alemán, la derrota francesa acabó con el *Segundo Imperio Francés* de *Napoleón III*, emergiendo de sus cenizas la *Tercera República Francesa*, un nuevo régimen republicano con sentimientos revanchistas hacia la nueva Alemania.

La Liga de los Tres Emperadores empezó a deteriorarse debido a la insatisfacción de Rusia por el *Congreso de Berlín de 1878*, y la creciente presión de Austro-Hungría sobre los Balcanes. Pese a que Bismarck logró renovar la Liga en 1881, ésta no sobrevivió a su retiro de la Cancillería. La nueva política exterior alemana de *Guillermo II*, el nuevo Emperador alemán, se volvió mucho más agresiva, descuidando a Rusia y apoyando abiertamente a Austro-Hungría en los Balcanes. En 1890, los alemanes rechazaron la propuesta rusa de renovación de la Liga, siendo el final de esta alianza.

**23. Paso del Noreste:** (también conocido como *Ruta Marítima del Norte*) es una ruta de navegación que une el océano Atlántico con el océano Pacífico a lo largo de la costa rusa. La mayor parte del trayecto se encuentra en aguas del Ártico y solo algunas partes quedan libres de hielo durante dos meses al año. Pese a que la posibilidad de navegar todo el trayecto completo quedó demostrada a mediados del siglo XIX, no sería hasta 1878 cuando se realizó con éxito el primer trayecto por el explorador finés-sueco Adolf Erik Nordenskiöld. La ruta era compleja y peligrosa, y no sería viable hasta la llegada del barco a vapor, la radio o el rompehielos; resultando indispensable tras 1917, cuando la Unión Soviética quedó aislada por las potencias occidentales.

**24. Balcanes:** (también llamada *Península Balcánica*) es una región geográfica de Europa habitada por multitud de etnias de diversas lenguas y credos, que muchas veces se encontraban entremezcladas unas con otras por el territorio. Hasta mediados del siglo XIX, la mayor parte de la región se encontraba bajo el control del Imperio Otomano, que llevaba administrándolo desde que la conquistase hace cuatrocientos años. Con el auge de los ideales románticos y nacionalistas, las diversas etnias balcánicas empezaron a luchar por su liberación frente a un decadente Imperio Otomano, al que cada vez le resultaba más difícil someter los levantamientos de búlgaros, serbios, rumanos o montenegrinos que se alzaban contra él. La inestabilidad de esta región despertó el interés de las grandes potencias europeas, deseosas de aumentar su influencia en la zona, lo que se tradujo en un cierto apoyo hacia los nuevos Estados por parte de algunas. Pero la independencia de los Estados balcánicos no trajo estabilidad a la región, ya que tras lograr la independencia de los turcos, las nuevas naciones se enfrentaron entre ellas, a menudo con el beneplácito de las grandes potencias, que las utilizaban como peones con los que socavar la influencia de otras potencias rivales. Esta espiral bélica entre los Estados balcánicos, acabaría arrastrando a las grandes potencias en virtud de las alianzas forjadas con ellos, desencadenando la Primera Guerra Mundial.

**25. Protector de los Ortodoxos:** el ascenso de Rusia durante los siglos XVIII y XIX y su afianzamiento como potencia europea, trajo consigo una visión más sagrada y trascendental de su papel. Rusia se veía como el sucesor del antiguo Imperio Bizantino, ya que tras la caída de Constantinopla en manos de los turcos otomanos, había sido el único Estado de fe ortodoxa que se había mantenido en pie. Rusia no escondía su simpatía hacia los cristianos ortodoxos que se encontraban bajo el yugo del decadente Imperio Otomano, considerándose obligada a defenderlos, liberarlos e incluso a reconquistar la antigua capital bizantina. Pese a este carácter espiritual, la protección de los cristianos ortodoxos acabó convirtiéndose en una forma mediante

la que poder interferir en los asuntos internos del Imperio Otomano, al igual que más adelante haría Francia al declararse protector de los católicos y Gran Bretaña de los judíos. Esta característica identitaria marcaría las posteriores actuaciones de Rusia, como su apoyo a la independencia griega o de otros pueblos balcánicos del Imperio Otomano, o el expansionismo sobre territorios otomanos a costa de sucesivas guerras ruso-turcas.

- 26. Paneslavismo:** se trata de un movimiento nacionalista, surgido en el siglo XIX bajo la influencia del Romanticismo, con el objetivo de promover la unión cultural, religiosa y política, entre todos los países eslavos de Europa. Debido al gran número de eslavos del Imperio Austro-Húngaro, el gobierno imperial combatió el paneslavismo dentro de sus dominios, al considerarlo una amenaza para su estabilidad interna. En cambio, el Imperio Ruso se mostró favorable a la propagación de los ideales paneslavos con el fin de sustentar ideológicamente su expansionismo. Esta situación tensó las relaciones entre austro-húngaros y rusos, complicándose aún más con la disputa por los Balcanes, y alcanzando su punto más álgido con la *Crisis de Bosnia de 1908*.
- 27. Estrechos del Bósforo y los Dardanelos:** son un par de estrechos situados en Tracia Oriental, entre los que se encuentra el mar de Mármara, que separan Europa de Asia y que contienen Estambul, la capital otomana. Ambos estrechos se encontraban en posesión del Imperio Otomano, y durante los siglos XIX y XX, su importancia estratégica creció debido a que la expansión del Imperio Ruso por las costas del Mar Negro los convirtió en punto de bloqueo a la continuación de las ambiciones rusas. Rusia, pese a controlar el mar Negro, se veía cercada por los estrechos bajo control otomano que le impedían lograr una salida fiable al mar Mediterráneo, por lo que las relaciones ruso-turcas siempre se vieron condicionadas a la consecución del control de los estrechos.
- 28. Guerra Ruso-Turca (1877-1878):** (también llamada *Guerra de Oriente*) la tensión entre el Imperio Otomano y los principados balcánicos (bajo su control nominal) desembocó en una sublevación de serbios, montenegrinos y búlgaros que fue duramente sofocada por el ejército turco, propiciando la intervención militar de Rusia, que, contando con el apoyo de las etnias balcánicas, llegó a las cercanías de Estambul. La guerra propició, tras cuatrocientos años de dominio otomano, la independencia de Rumanía, Serbia y Montenegro, así como la autonomía para Bulgaria, junto con un aumento de la influencia rusa en la zona.
- 29. Congreso de Berlín (1878):** las potencias europeas, y en especial Austro-Hungría y Gran Bretaña, alarmadas con el aumento de la influencia rusa sobre los Balcanes tras la Guerra Ruso-Turca, forzaron una revisión del tratado que puso fin a la guerra. Con este fin se reunieron en Berlín representantes diplomáticos de los principales países de Europa, que redibujaron las recientes fronteras en los Balcanes, cambiando o anulando las ganancias conseguidas por los nuevos Estados, a la par que se beneficiaba al Imperio Otomano con el fin de fortalecerlo para que no cayese presa de la influencia rusa.
- 30. Triple Alianza:** se trata de una coalición creada por la iniciativa del canciller alemán Bismark, inicialmente integrada por el Imperio Alemán y el Imperio Austro-Húngaro, a la que posteriormente se uniría el Reino de Italia, aunque también se invitó al Imperio Ruso a formar parte de ella. La alianza continuaba la tradicional política bismarkiana de aislar a Francia, en este caso sumando a Italia, descontenta por la posición francesa que frustraba sus intereses coloniales sobre Túnez y en el Cuerno de África. Los tres países acordaron apoyarse,

en caso de ser atacados por Francia o por Rusia.

Aunque el tratado fue renovado varias veces hasta 1913, la posición italiana era cada vez más incómoda, ya que las reivindicaciones de Italia sobre los territorios poblados por italianos del Imperio Austro-Húngaro hacían cada vez más difícil la continuación de la alianza. Finalmente, con el estallido de la Primera Guerra Mundial, Italia rompió la coalición al no apoyar militarmente a Alemania y Austro-Hungría; declarando posteriormente la guerra a sus antiguos aliados en 1915 y entrando en la guerra en el bando contrario con el objetivo de obtener los territorios bajo control austro-húngaro que ansiaba.

31. **Alianza de las Ocho Naciones:** fue el nombre dado a la coalición creada en 1900 por el Imperio Británico, el Imperio del Japón, el Imperio Ruso, la Tercera República Francesa, el Imperio Alemán, los Estados Unidos, el Imperio Austro-Húngaro, y el Reino de Italia, para realizar una expedición militar conjunta a China con el fin de sofocar el Levantamiento de los Boxers.
32. **Levantamiento de los Bóxers (1899-1901):** fue una sublevación contra la influencia extranjera a finales del siglo XIX en China. Pese a que China mantenía su independencia bajo el gobierno de la *dinastía Qing*, las potencias occidentales (a las que posteriormente se uniría Japón) fueron aumentando su influencia sobre el país asiático durante la segunda mitad del siglo XIX. Debido a la inferioridad tecnológica y militar de China, sus gobernantes se vieron forzados a firmar numerosos acuerdos (conocidos como *Tratados Desiguales*), accediendo al establecimiento de zonas de influencia y a la apertura de puertos a los productos extranjeros. Esta situación derivó en una creciente hostilidad hacia todo aquello considerado occidental entre la población china, generándose una sangrienta revuelta en las regiones septentrionales de China en las que fueron asesinados numerosos misioneros, comerciantes y diplomáticos de origen europeo, junto con miles de chinos convertidos al cristianismo.
33. **Guerras Balcánicas (1912; 1913):** fueron dos guerras que ocurrieron en el área de los Balcanes a principios del siglo XX. En la Primera Guerra Balcánica, Bulgaria, Serbia, Grecia y Montenegro, agrupados en la *Liga Balcánica*, se enfrentaron al Imperio Otomano, con el fin de arrebatárle los últimos territorios europeos bajo su control (Albania, Kosovo, Macedonia y Tracia). La guerra se saldó con la victoria de la Liga, cuyas tropas llegaron a las proximidades de Estambul; sin embargo, el reparto de los territorios conquistados no satisfizo a todos los Estados balcánicos, tensando las relaciones entre ellos. Esta situación provocaría que al año siguiente los antiguos miembros de la Liga se enfrentasen a Bulgaria (la poseedora de la mayor parte de los territorios adquiridos) por la posesión de los nuevos territorios, sumándose posteriormente Rumanía y el Imperio Otomano. La derrota búlgara se saldaría con un nuevo reparto de los territorios balcánicos en perjuicio de Bulgaria y perfilaría los intereses de estas naciones para la Primera Guerra Mundial.
34. **Etnias eslavas del sur:** (También llamados *Eslavos Meridionales*) son una ramificación de los pueblos eslavos que viven en la península balcánica. Este grupo incluye a búlgaros, macedonios, serbios, montenegrinos, croatas, bosníacos y eslovenos.
35. **Yugoslavia:** (literalmente: *Eslavia del Sur o País de los Eslavos del Sur*) era una hipotética premisa muy influenciada por el paneslavismo, que planteaba la unión de los diferentes pueblos eslavos meridionales en un solo Estado en los Balcanes; de manera muy similar a otros movimientos unificadores como los de Italia y Alemania. Estos pueblos siempre habían estado dominados tanto política como culturalmente

por otras naciones que habían controlado toda o parte de la península balcánica, provocando que los eslavos acabasen adquiriendo rasgos culturales y religiosos que los acabaron diferenciando unos de otros. Con el auge de los nacionalismos en el siglo XIX, las diferentes etnias balcánicas empezaron a liberarse del yugo otomano; extendiéndose entre los intelectuales eslavos la idea de la unión de todos ellos en un único Estado, Yugoslavia. Con el fin de la Primera Guerra Mundial y la desaparición del Imperio Austro-Húngaro, se estableció finalmente el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, materializándose las premisas yugoslavas.

- 36. Francisco Fernando:** (oficialmente: *Francisco Fernando, Archiduque de Austria-Este*) fue un aristócrata austríaco, pretendiente al trono del Imperio Austro-Húngaro, cuyo asesinato durante una visita en Sarajevo en 1914 desencadenaría la Primera Guerra Mundial. Era el hijo mayor del Archiduque Carlos Luis de Austria (hermano del emperador Francisco José), por lo que, cuando nació en 1862, no se encontraba en la línea directa del trono austro-húngaro. En 1889, su primo, el Príncipe Heredero Rodolfo, se suicidó, dejando al padre de Francisco Fernando como primero en la línea de sucesión al trono. Por lo tanto, sería probable que Francisco Fernando, a su vez, lo sucediera. Francisco Fernando se mostró partidario de acometer reformas en el Estado para convertirlo en una federación, ya que consideraba que ni el Imperio y ni los Habsburgo, lograrían sobrevivir a una guerra a gran escala antes de que él hubiese accedido al trono y llevado a cabo las urgentes reformas políticas y militares, que consideraba vitales para el Imperio. En consecuencia, durante su etapa como pretendiente al trono, utilizó su influencia con el Emperador para mantener una política exterior pacífica, evitando la intervención austro-húngara en los conflictos europeos (como en las guerras de los Balcanes en 1912 y 1913). Sin embargo, estos esfuerzos se verían truncados por su asesinato, desencadenando una espiral bélica que se saldaría con la desaparición del Imperio y el fin de los Habsburgo, tal como él mismo había pronosticado.

#### **APARTADO: ESTADO, BUROCRACIA Y REFORMAS (37-43):**

- 37. Mercantilismo:** se trata de un conjunto de ideas políticas y económicas que se desarrollaron en Europa durante los siglos XVI, XVII y principios del XVIII, que se centraban en las relaciones entre el poder político y la actividad económica con el fin de fortalecer el Estado. El mercantilismo planteaba que el poder de un Estado se medía en la fortaleza de su economía, por lo que desde el gobierno se debía incentivar la actividad económica, a la par que se la protegía mediante cupos y aranceles, intentando depender lo menos posible de los productos de terceros países. Esta premisa se tradujo en la intervención del Estado en la economía; lo que llevó al control de la moneda, la regulación estatal de la economía, la unificación del mercado interno, el aumento de la producción propia, la protección de la producción local de la competencia extranjera, la creación de monopolios privilegiados, la imposición de aranceles a los productos extranjeros y el incremento de la oferta monetaria (mediante la prohibición de exportar metales preciosos). Estas actuaciones tuvieron como finalidad última la formación de Estados-nación lo más fuertes posible, coincidiendo con el desarrollo del absolutismo monárquico.
- 38. Autarquía:** (también llamada *economía autosuficiente o autosuficiencia*) se trata de un sistema económico según el cual una sociedad, sistema industrial o nación debe de ser capaz de autoabastecerse, tratando de satisfacer todas sus necesidades con el fin de restringir al mínimo los intercambios comerciales con el exterior y rechazando los

capitales extranjeros. Dependiendo de la situación, la autarquía puede ser elegida (para la protección de la industria nacional) o impuesta desde el exterior (por una guerra o por el establecimiento de un bloqueo por parte de otros países).

**39. Provincias Orientales:** también nos referiremos a ellas durante todo el trabajo como: *parte húngara, Reino de Hungría, Hungría, regiones orientales*.

**40. Provincias Occidentales:** son la contraparte de las *Provincias Orientales* tras la división del Imperio con el *Compromiso*. También nos referiremos a ellas durante todo el trabajo como: *parte austríaca, Austria, regiones occidentales o Imperio de Austria*.

**41. Paz Armada (1871-1914):** fue un periodo histórico que se extiende desde el final de la Guerra Franco-Prusiana hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial, que se caracteriza por una creciente tensión diplomática entre los Estados europeos. Esta tensión desembocaría en una carrera armamentística entre las potencias europeas, que, ayudadas por el crecimiento económico de finales del siglo XIX y principios del XX, les permitió desarrollar su industria de armamento y aplicar las nuevas innovaciones con fines militares.

Las rivalidades por cuestiones nacionalistas o coloniales entre las potencias europeas hicieron que cada Estado destinara gran parte de sus finanzas a la industria armamentística y al ejército en previsión de un posible conflicto; lo que a la larga desembocaría en quiebras nacionales. Este rearme vino acompañado de un complejo sistema de alianzas que dividió a los Estados europeos en dos grupos de potencias rivales que acabarían enfrentándose en la Primera Guerra Mundial.

**42. Federalización del Imperio:** pese a que este planteamiento tomaría fuerza a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, ya había sido enunciado por ciertos pensadores con anterioridad, incluso antes del establecimiento del *Compromiso*. Salvando las diferencias de los diferentes planteamientos, en general todos pretendían la equiparación de todas las etnias en la toma de decisiones para crear un sistema igualitario que reforzase la unidad del Imperio y calmase los sentimientos nacionalistas y secesionistas de las diversas etnias.

Grandes intelectuales y políticos como el checo Frantisek Palacky, el rumano Aurel Popovici, el socialista Otto Bauer o el Archiduque Francisco Fernando defenderían la transformación del Imperio mediante la concesión de autonomía y la creación de entes federales (*Landers*) con amplios poderes en economía regional, justicia, asuntos sociales y educación.

**43. Industria Liger:** (también llamada *industria liviana*) es aquella industria centrada en la actividad manufacturera que utiliza moderadas cantidades de materias primas parcialmente procesadas para producir bienes de consumo destinados principalmente al consumidor final. Las industrias ligeras más importantes son las de alimentación y textil. La industria ligera se incluye en el Sector Secundario y, en contraposición a la industria pesada, es normalmente menos intensiva en el uso de capital y tiene un menor impacto medioambiental.

#### **APARTADO: SOCIEDAD (44-48):**

**44. Germanización:** es un término que designa la extensión del idioma alemán, el pueblo alemán y la cultura alemana (tanto por asimilación como por imposición) de forma similar a otros términos como romanización, arabización o eslavización.

Durante la Baja Edad Media se produjo una expansión debido a la migración y posterior asentamiento de población alemana por amplias zonas del este de Europa,

en un vasto y discontinuo territorio que iba desde el Báltico hasta los Balcanes (*Ostsiedlung*). Estas comunidades mantuvieron a lo largo de los siglos la lengua y las costumbres alemanas pese a encontrarse en muchos casos étnicamente en inferioridad y muy alejados de los Estados alemanes. Al mismo tiempo, otras comunidades no germanas (como bálticos, eslavos o magiares) acabaron adoptando la lengua y las costumbres alemanas al estar en contacto con los alemanes.

Durante el siglo XIX, la germanización también sería utilizada como un instrumento para homogeneizar étnicamente el Imperio Alemán con el fin de establecer un estado-nación alemán, forzando a las comunidades no alemanas (principalmente polacos) a adoptar la lengua y la cultura alemana. Mientras, en el Imperio Austro-Húngaro la germanización sería utilizada con el fin de mantener el peso del elemento austro-alemán dentro del Imperio.

- 45. Magiarización:** es el proceso de asimilación dirigido a las minorías étnicas no magiares del Reino de Hungría, principalmente en la segunda mitad del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX. Este proceso pudo desarrollarse gracias al monopolio político, educativo, administrativo, económico y religioso que ejercía la oligarquía magiar en el Reino de Hungría.

Los magiares apenas representaban la mitad de la población del Reino de Hungría, por lo que el Gobierno Húngaro no dudó en fomentar la magiarización con el fin de fortalecer a la etnia magiar, con el objetivo de evitar antecedentes como lo ocurrido durante la revolución húngara de 1848, cuando el apoyo de las minorías a la Corte de Viena contuvo la causa magiar.

- 46. Pangermanismo:** es un movimiento ideológico y político de carácter nacionalista, partidario de la unión de todos los Estados de ascendencia alemana. El pangermanismo surgió tras las Guerras Napoleónicas, de la mano del Romanticismo, y llegó a ser muy influyente en el siglo XIX, durante la unificación alemana y en la primera mitad del siglo XX, engrosando la base ideológica del Nazismo. De hecho, el pangermanismo nacionalsocialista sería una de las causas que provocaría el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Durante siglos el pueblo alemán había permanecido dividido en multitud de pequeños reinos dominados por viejas monarquías, pero el auge del nacionalismo amenazó la estabilidad de estos regímenes aristocráticos del Antiguo Régimen, ya que los nuevos nacionalistas pangermanos, mayoritariamente jóvenes intelectuales reformadores, reclamaban la unidad de todos los pueblos de idioma alemán en un solo Estado. Prusia catalizaría el nacionalismo alemán y el pangermanismo para la creación del Imperio Alemán, haciendo que muchos alemanes étnicos que vivían fuera del Imperio se trasladasen al nuevo Estado. Mientras que muchos alemanes étnicos del Imperio Austro-Húngaro, pese a ser la etnia dominante, empezaron a sentirse incómodos en su propio Imperio, apoyando la separación de las regiones de Austria, Bohemia y Moravia del Imperio Austro-Húngaro y su unión al nuevo Imperio Alemán.

- 47. Apoyo a las diferentes etnias desde el Gobierno Imperial:** el Gobierno Imperial no solía tener un especial favoritismo por una etnia concreta, por lo que daba y quitaba su apoyo sin comprometerse en exceso con la causa de una determinada etnia; dándose el caso de favorecer a una etnia para más adelante apoyar a la etnia rival de la anterior. Podemos citar los siguientes casos como ejemplo:

Para frenar las pretensiones de los nacionalistas húngaros, el gobierno imperial se apoyó en las etnias no húngaras del Reino de Hungría, que apenas veían reconocidos sus derechos por el gobierno autónomo húngaro. Durante el levantamiento húngaro en la Revolución de 1848, los alemanes, rumanos, eslovacos, croatas y serbios que

vivían en el Reino de Hungría apoyaron a Viena e incluso combatieron contra los húngaros, siendo recompensados con cierto reconocimiento tras la guerra.

Las pretensiones de los checos de un mayor reconocimiento contaron con la oposición de los dirigentes húngaros (pese a que los territorios checos se encontraban en la parte austríaca) con el fin de evitar la futura existencia de un modelo a imitar por parte de los eslavos que vivían en el Reino de Hungría.

Los italianos de Dalmacia fueron objeto de *eslavización* con el fin de lograr su asimilación con sus vecinos croatas (más leales al Emperador); frenando las pretensiones irredentistas italianas sobre la costa dálmata a la vez que se favorecía a los nacionalistas croatas.

El proyecto de *trialismo* pretendía dividir el Imperio en tres zonas, una austríaca, otra húngara y una tercera eslava. Esta última se formaría con la cesión de territorios balcánicos de austríacos y húngaros poblados por eslavos del sur; pero el proyecto se encontró con la oposición de los gobernantes húngaros debido a la pérdida territorial que supondría para el Reino de Hungría.

A la extensa provincia de Galitzia, donde rutenos y polacos convivían prácticamente en la misma proporción, le fue concedida cierta autonomía que acabó únicamente en manos de los polacos, y no fue compartida con los rutenos. Esta benevolencia hacia los polacos se debió a una alianza parlamentaria con la creación de un bloque austroalemán-polaco que como contrapartida les proporcionó privilegios frente al resto de etnias. Pese a que ambas etnias tenían amplias libertades en materia de enseñanza, justicia y administración para poder usar sus respectivas lenguas, el poderío que alcanzaron los polacos en la provincia les permitió debilitar y subordinar a los rutenos, su idioma y su cultura, en beneficio del polaco. Esta *polonización* germinaría en una conducta hostil entre la población rutena, que generó luchas y episodios violentos entre ambas comunidades.

Ante la hostilidad de Serbia a principios del siglo XX, la Monarquía adoptó una postura conciliadora, tendente a favorecer a los serbios súbditos del Imperio. Esta actitud se tradujo en la concesión en 1910 de la primera dieta en la provincia de Bosnia, con el fin de que obtuviese cierto grado de autonomía.

**48. Valoración del Compromiso Austro-Húngaro:** actualmente no hay una respuesta clara a esta cuestión, existiendo múltiples hipótesis que, pese a que no dejan de ser en parte conjeturas, recogen los diferentes puntos de vista sobre el Compromiso:

- El sistema dualista impidió una posible solución a las cuestiones nacionales internas en ambas partes del Imperio.
- Si el sistema dualista no hubiese existido, probablemente el resultado hubiese sido la separación de Hungría.
- El sistema dualista acabó con la estructura imperial unitaria, que hubiera podido ofrecer mejores soluciones a la cuestión de las nacionalidades.

Desde el punto de vista de las diversas etnias, la valoración del Compromiso también difiere de unas a otras. Para checos, eslavos meridionales, polacos o eslovacos, el Compromiso es considerado negativo ya que parece que únicamente favoreció a los húngaros.

**APARTADO INDUSTRIALIZACIÓN (49-59):**

**49. Protoindustria:** (*Putting-out System o industria domiciliaria o doméstica*) entre los siglos XVII y XVIII se produjo un aumento de la población que trajo aparejado un aumento de la demanda de productos manufacturados. Sin embargo, la producción artesanal era llevada a cabo exclusivamente por los gremios urbanos, que ejercían un férreo control sobre la producción y distribución de sus productos e impedían cualquier innovación que se alejase de la homogeneidad establecida. En este contexto surgió un nuevo modelo de producción artesanal, la protoindustria. Este nuevo sistema se estableció en las zonas rurales intentando escapar del sistema gremial de las ciudades (en las zonas rurales los gremios no tenían jurisdicción). El comerciante (*putter*) entregaba materias primas (era dueño de todo el capital) a las familias campesinas, y con ellas, los campesinos realizaban manufacturas, que luego entregaban a los comerciantes para que las vendiesen en mercados a cambio de un pago por cada pieza realizada. Cuando la demanda aumentaba, los comerciantes en vez de exigir más trabajo, expandían la zona protoindustrializada.

La protoindustrialización supuso la descentralización de la producción y de las diferentes fases de elaboración en zonas rurales dispersas, creando productos baratos aunque de menor calidad (los productos de calidad los producen los gremios en las ciudades), pero favoreciendo la introducción de innovaciones a la fabricación. La mano de obra la constituirá el campesinado, participando toda la familia en el proceso productivo en su propio domicilio y obteniendo sueldos bajos como complemento a la actividad principal. La producción será variable debido a que se interrumpía en las épocas del año en que había faena en el campo; pero aun así, al empresario le resultaba más rentable ya que pagaba menos impuestos y los campesinos cobraban menos que los artesanos.

Las zonas malas para la agricultura con el tiempo desarrollarán más la producción manufacturera, evolucionando en algunos casos, hacia manufacturas centralizadas (con una mayor producción), mientras que en otros irá debilitándose hasta desaparecer. De esta forma la protoindustria derivará en la economía industrial y será el precedente de la economía actual; constituyendo un proceso intermedio entre la manufactura rural y la industria. Esto conducirá a la producción de excedentes y la articulación de los mercados, y será entonces cuando se produzca la modernización de la economía.

**50. Mecanización:** es el uso de máquinas para reemplazar parcial o totalmente el trabajo humano o animal. Es importante mencionar que a diferencia de la automatización que depende totalmente de un operador humano, la mecanización requiere la participación de una persona para proporcionar información o instrucción. De vez en cuando el concepto de mecanización incluye también a las herramientas de mano. En el uso moderno del término se utiliza para describir procesos complejos en diversas ramas tales como la ingeniería o la economía, en los que ya no hace referencia solo a la física que reemplaza un trabajo humano por una máquina, sino que amplía esta definición a la reducción de grandes procesos a uno más eficiente que los simplifica. Luego de la invención de la electrificación, la mecanización dejó de tener como fuente energética la fuerza del hombre y comenzó a ser sinónimo de máquinas motorizadas.

**51. Sistema fabril:** (en inglés *factory system*) se trata de un método productivo y organizativo del trabajo que surgió durante la Revolución Industrial, en oposición al sistema doméstico (*domestic system*). Este modelo aparecería en Inglaterra y posteriormente se extendería por toda Europa.

Se considera al empresario inglés *Richard Arkwright* como el promotor del sistema fabril, al establecer una fábrica de hilado de algodón en 1772 en Cromford (*la Cromford Mill*), que fue la primera en aprovecharse de la energía hidráulica para el hilado.

Con la introducción de este sistema, cada trabajador creaba una parte separada del conjunto total de un producto, logrando de esta forma aumentar la eficiencia del proceso productivo. Al contrario que en el sistema doméstico, en la fábrica se reunían grandes y costosas máquinas junto con los trabajadores, haciendo que todos los procesos de producción se realizasen bajo el mismo techo, lo que permitía al empresario aprovechar la totalidad de la fuerza de trabajo del trabajador mientras durase el tiempo de trabajo por el que le había contratado.

Pese a los cambios organizativos, la jornada laboral del obrero industrial continuó siendo igual de prolongada que la del trabajador agrícola. A diferencia del trabajador artesano, que poseía amplios conocimientos y una pulida técnica sobre su actividad, el obrero industrial quedaba reducido a una simple prolongación de la máquina, sin cualificación ni control sobre el proceso productivo, y por tanto fácilmente reemplazable.

Hay que remarcar que el sistema fabril designa la operación combinada de aquellos trabajadores que atienden una serie de máquinas productoras movidas continuamente por la misma fuerza central (fábricas de algodón, lino y seda de aquella época); excluyéndose aquellas en los que el mecanismo no forma series conectadas o no dependen de un mismo motor central (fábricas de tintorería o jabón y fundiciones de hierro o bronce).

- 52. Industria Pesada:** (también llamada *industria de base*) es la industria que se dedica a la extracción y transformación de las materias primas, tales como los minerales usados en la siderurgia, el petróleo y la fabricación de la maquinaria necesaria para tales fines. Su importancia radica en que actúa de base al proporcionar las materias primas para el proceso productivo del resto de industrias. La industria pesada puede dividirse en sectores tales como la extractiva, la siderúrgica o la química. A diferencia de la industria ligera (que pertenece al sector secundario), requiere de una considerable cantidad de mano de obra y de más trabajo para descomponer elementos químicos o extraer materiales y sus procesos.
- 53. Carbón Bituminoso:** son una clase de carbón mineral que contiene entre 60-80% de carbono. Sus propiedades caloríficas, de plasticidad y de volatilidad les sitúan en un rango medio-alto, siendo muy utilizados en la siderurgia.
- 54. Industria de la Maquinaria:** las máquinas industriales son artefactos que se utilizan principalmente en la industria para la realización de la producción industrial. La industria de la maquinaria actual surgió con la Revolución Industrial, como una rama de la industria cuyo objetivo es dar apoyo al resto de industrias. La industria de la maquinaria abarca una amplia variedad de máquinas que se utilizan en varios sectores como: la agricultura, la pesca, la industria alimentaria, la industria automotriz, la industria textil o la industria extractiva (minería) entre otros. Durante todo el siglo XIX su objetivo fue el de crear máquinas para el resto de industrias, sin embargo, a principios del siglo XX varios fabricantes de automóviles y motocicletas comenzarían a crear sus propias máquinas para sus industrias.
- 55. Industria Química:** se trata de una industria muy variada, ya que utiliza una gran gama de materias primas y puede servir en muchísimas aplicaciones. Se puede decir que es la que surte al ciclo económico de productos químicos tales como fertilizantes,

colorantes, explosivos, plásticos, gomas, caucho, detergentes, aislantes, fibras artificiales, productos fotográficos, productos farmacéuticos, entre muchos otros.

- 56. Fundición con Coque:** el coque es un combustible sólido formado por la destilación de carbón bituminoso calentado a temperaturas de 500 a 1.100 °C sin contacto con el aire. Este proceso limpia el carbón de alquitrán, gases y agua dando como resultado una composición de un 90-95 % de carbono con una apariencia de color negro o gris metálico. El coque resulta para usarlo en grandes cantidades en los altos hornos para la elaboración de hierro. El proceso para producir coque extrayendo sus gases empezó alrededor del año 1800 aunque la fabricación de coque mediante métodos simples se conocía ya hace siglos.
- 57. Pudelado:** (también llamado *pudelación o pudelaje*) es un método para refinar el hierro en los altos hornos, logrando que el hierro resultante sea hierro forjado, con lo que resulta un metal más puro y de mejores propiedades. Durante la pudelación, el metal fundido se remueve (*pudelación* procede del inglés *puddle*, que significa *remover*) dentro de un horno, para conseguir airearlo. Así, el carbono y el azufre consiguen arder, consiguiendo rebajar considerablemente el contenido de carbono y eliminar casi todo el azufre. El pudelado fue descubierto en Inglaterra a finales del siglo XVIII, lo que permitió a Gran Bretaña ser un referente en la siderurgia y situarse a la cabeza en la exportación de hierro barato hasta bien entrado el siglo XIX.
- 58. Martillo a Vapor:** se trata de una máquina-herramienta de origen antiguo aunque reconvertida para aprovechar la fuerza del vapor. El martillo se usa para dar forma y comprimir los metales sobre un yunque en la industria metalúrgica. Con la introducción de la fuerza del vapor, ésta podrá aplicarse en el recorrido de ascenso y el descenso la maza obteniéndose una mayor potencia, más variedad de la cadencia de golpes, mayor facilidad de maniobra y una mayor regulación.
- 59. Carbón Vegetal:** es un combustible sólido, frágil y poroso con un alto contenido en carbono (del orden del 98 %). Se produce al calentar la madera u otros residuos vegetales hasta temperaturas de entre 400 y 700 °C, en ausencia de aire. El poder calorífico del carbón vegetal oscila entre 29.000 y 35.000 kJ/kg, siendo muy superior al de la madera, que oscila entre 12.000 y 21.000 kJ/kg. Es ausencia de yacimientos de carbón mineral de mejor calidad, resulta una alternativa barata cuando la necesidad de combustible es más importante.

#### **APARTADO FINANZAS (60-62):**

- 60. Banca Mixta:** es aquella banca que opera tanto en la banca comercial (o minorista) como en la banca industrial (o mayorista o de empresas) y particularmente en la banca de inversión (o corporativa), dedicada a grandes empresas y operaciones de gran calado. Hasta tiempos recientes, la banca estaba perfectamente definida y dedicada a su sector, sin embargo, con la expansión y el empoderamiento de los bancos, la banca tradicional minorista comenzó a operar con productos dedicados a pequeñas y medianas empresas y a financiar operaciones de grandes empresas, mientras que la banca industrial o de negocios se fue abriendo hacia el sector del consumidor tradicional como forma de diversificar su mercado y compensar la pérdida de peso del sector industrial en el conjunto de la economía.
- 61. Skoda:** es una empresa automovilística originaria de Chequia, siendo una de las cuatro empresas de automóviles más antiguas del mundo. Skoda nació en la década de 1890 inicialmente fabricando bicicletas. Posteriormente empezaría a fabricar motocicletas y para 1905 empezaron a fabricar automóviles. Su primer modelo,

Voiturette A, fue todo un éxito y la compañía se consagró a nivel nacional e internacional, convirtiéndose en una de las compañías industriales más grandes del Imperio. Durante la Primera Guerra Mundial Skoda reorientó su producción hacia el armamento para sustentar el esfuerzo bélico del Imperio.

- 62. Cártel:** es un acuerdo informal entre empresas de un mismo sector, con el fin de reducir o eliminar la competencia en el mercado. Los cárteles tienden a alcanzar el control sobre la producción y la distribución de una manera similar a un monopolio, ya que obtienen un poder sobre el mercado que les permite fijar precios, controlar la oferta, dividir el mercado y les otorga los mayores beneficios posibles en perjuicio de los consumidores. La diferencia con un monopolio radica en que los beneficios totales son repartidos entre los productores. Actualmente se considera que sus inconvenientes son mayores que sus ventajas y a menudo se establecen límites legales para restringir el desarrollo de cárteles.

#### **APARTADO TRANSPORTES (63):**

- 63. Gran Depresión de 1873:** fue una crisis económica de alcance mundial, que afectó principalmente a Europa y EE.UU. Los países occidentales habían estado bajo un fuerte ciclo de crecimiento económico alimentado por la Segunda revolución industrial, pero esta bonanza terminaría en 1873, dando paso a un período de deflación generalizada y bajo crecimiento que se alargaría hasta 1896. A menudo se considera que el Reino Unido fue el país más afectado ya que perdió su posición de liderazgo industrial.

## **Bibliografía:**

- *Carlo María Cipolla: Historia Económica de Europa (4) el Nacimiento de las Sociedades Industriales*  
33(091) his ci4.1  
(**C.M.Cipolla.XXX**)
- *Vera Zamagni: Historia Económica de la Europa Contemporánea*  
338.1 (4) zam his  
(**V.Zamagni.XXX**)
- *Rondo Cameron: Historia Económica Mundial desde el Paleolítico hasta el Presente*  
338.1(091) cam his ()  
(**R.Cameron.XXX**)
- *Joaquín Córdoba Zoilo: Nacionalismos en Austro-Hungría*  
Arte Historia: <http://www.artehistoria.com/v2/contextos/2714.htm>  
(**J.C.Zoilo.1**)
- *Joaquín Córdoba Zoilo: Imperio Austríaco y Reino de Hungría*  
Arte Historia: <http://www.artehistoria.com/v2/contextos/2674.htm>  
(**J.C.Zoilo.2**)
- *Olga García García: El Problema de las Nacionalidades en el Imperio Austro-Húngaro y su Reflejo en la Literatura*  
(**O.G.García.XXX**)